

## I El proyecto científico de Manuel Martín Serrano

La fundación en torno a los saberes comunicativos de unas ciencias autónomas es mérito de la generación que nos ha antecedido; y aunque a nosotros nos corresponda, si tenemos la capacidad suficiente, dejar sentadas las bases teóricas para esa autonomía, dudo de que completemos la tarea antes de que otra generación tome el relevo. Como durante el período fundacional, el progreso de las nuevas ciencias consiste precisamente en su desarrollo epistemológico, la reflexión sobre el estado de la epistemología de la comunicación es oportuna en cualquier circunstancia; al menos, en tanto que no exista su objeto, a saber: las ciencias de la comunicación.

Manuel Martín Serrano

"La epistemología de la comunicación a los cuarenta años de su nacimiento"

En el seno de la formalización de las ciencias de la comunicación surge hacia la década de los setenta el estudio de la mediación social con la propuesta metodológica de Manuel Martín Serrano, quien ubica a la mediación en el plano cognitivo a diferencia de la perspectiva socio-espacial de Jesús Martín Barbero. Martín Serrano apuesta por un proyecto científico en el que el empleo de métodos formales va a permitir enfrentar la crisis que se presenta en las ciencias sociales desde los sesenta.

La tendencia y los propósitos de Martín Serrano empiezan a clarificarse en 1977 cuando publica *La Mediación Social*, libro en el que ese investigador desarrolla su interpretación de la mediación al tiempo que define el lugar que ocupa la investigación sobre la mediación social dentro de los estudios de la comunicación y de lo social en general. Del mismo modo, el autor propone algunos supuestos y una

metodología a seguir para realizar investigaciones concretas.

Los trabajos de Martín Serrano ya han sido objeto de análisis en España. En 1984 la revista *Anthropos* publica una monografía en la que se presentan interesantes reseñas de la obra de ese investigador (1984:15-54). Es así que se cuenta con una serie de descripciones y de análisis de más de veinte textos, entre libros y artículos que constituyen la mayor parte de la obra de Martín Serrano. La monografía no incluye uno de los libros más importantes, *La Producción Social de Comunicación* que aparece en 1986, el cual junto con los artículos que eventualmente publica Martín Serrano en revistas de circulación internacional, permiten tener una mejor comprensión de la orientación que ese investigador propone para el estudio de la comunicación.

Las reseñas publicadas por *Anthropos* son útiles para integrar una visión global de las tendencias y objetivos que persigue Martín Serrano a través de los trabajos realizados de 1967 a 1984. Es así que se pueden distinguir tres grandes momentos o etapas en el desarrollo de su trabajo, que no se entienden como bloques aislados sino que se conectan sobre todo a través de actitudes de investigación y del uso de categorías y conceptos (modelo, sistema, control social, ideología, código, mediación) que se encuentran presentes a lo largo de su obra.

Desde la perspectiva de análisis de *Anthropos* se piensa que en un primer momento la obra de Martín Serrano estuvo dirigida hacia la búsqueda de la teoría del método. Esa tendencia se reconoce en un grupo de documentos integrado por: "El placer y la norma en ciencias sociales" (1975); Comte, el Padre Negado. Orígenes de la Deshumanización en las Ciencias Sociales (1976); "Epistemología del

realismo sociológico (1976); "Propuesta de un modelo del espacio y la relación para investigar el cambio social, y aplicación del análisis sociológico del complejo de Edipo" (1973); "Libertad y predicción en las ciencias sociales, analizadas desde una perspectiva cibernética" (1973); "Aplicación de la teoría y el método sistemático en ciencias sociales" (1975); "Epistemología de la dialéctica social" (1977); Métodos Actuales de Investigación Social (1978) (op.cit:15-25).

En el segundo grupo se encuentran aquellos textos que tienen que ver con la "aplicación del método al estudio de objetos sociales concretos", de tal modo que aparece en primer término *La Mediación Social*, publicado en 1977 (op.cit:25). También se incluyen en esta etapa *Los Profesionales en la Sociedad Capitalista* (1982); "Le conflit entre innovation technologique et changement culturel"(1976); "Cultura en periodismo escrito y su relación con los demás medios" (1979); "Los contenidos de la comunicación y los medios de difusión"(1980); "La influencia social de la televisión. 1:Niveles de influencia. 2: Fuentes y métodos de estudio" (1981,1982); *Nuevos Métodos para la Investigación de la Estructura y la Dinámica de la Enculturización* (1974), *L'Ordre du Monde á Travers la TV* (1976); "Un método lógico para analizar el significado" (1978); *El Uso de la Comunicación Social por los Españoles* (1982)(op.cit:25-37).

El tercer grupo integra los textos que se relacionan con "el paso a la producción teórica original" (op.cit:37). Se encuentran reseñados en torno a esta tercera línea: *A Propósito de la Teoría y a Propósito del Método en comunicación* (1978); *Teoría de*

la Comunicación. I:Epistemología y Análisis de la Referencia (1982); "Etude historique des effets produits par la transformation des techniques de communication" (1984); "Dialéctica acción-comunicación" (1981) (op. cit: 37-41).

En este trabajo a Martín Serrano se le reconoce sobre todo como un metodólogo que en la década de los sesenta se aventura en la búsqueda de lo que él llama una "sistemática" que le va a permitir desarrollar teorías y metodologías. De ese investigador se dice que "ha trabajado en todos los niveles de las ciencias sociales: se ha ocupado de epistemología, teoría, metodología, técnicas", al tiempo que ha realizado "investigaciones de campo sobre temas muy diversos" (Anthropos, 1984:15).

Durante el tiempo que Martín Serrano colaboró como profesor y luego como director del Departamento de Comunicación de la Universidad Complutense en Madrid, tuvo la oportunidad de trabajar simultáneamente en problemas de método, de conceptualización y de investigación de campo. Del mismo modo, le fue posible abrir un espacio de enseñanza para orientar el aprendizaje de los estudiantes de comunicación de acuerdo con la teoría de la comunicación que él y su grupo de investigadores desarrollaron y dieron a conocer a través de un libro que se utilizó como libro de texto: Teoría de la Comunicación I. Epistemología y Análisis de la Referencia (1982 b).

En la definición del método que sigue Martín Serrano así como en sus teorías de la comunicación y de la mediación se pueden identificar numerosas influencias. El mismo Martín Serrano en su "Autobiografía Intelectual" se refiere a algunas de ellas: estudios de filosofía, teoría del conocimiento, lógica, literatura, poesía, sociología,

psicoanálisis, estructuralismo, biología, medicina, lingüística, semiótica, comunicación. También reconoce ese investigador la influencia de su incursión en el teatro y en el periodismo así como su práctica profesional como publicista y profesor universitario (1984:7-14).

El hecho de que Martín Serrano haya estado expuesto a las teorías filosóficas, epistemológicas, sociológicas, psicológicas, antropológicas y de comunicación más importantes -además de haber tomado cursos con Roland Barthes, Jaques Lacan y Abraham Moles- le ha permitido realizar una tarea de sistematización de teorías, modelos y conceptos de distintas disciplinas, que se refleja en la integración de una teoría de la mediación y de la comunicación que se presenta como un nuevo paradigma para el estudio de lo social.

### 1 Martín Serrano como metodólogo superador de dualismos

El saber hacer del metodólogo de las ciencias sociales tiene que ser legitimado como práctica social legítima, precisamente para merecer el título de proyecto científicamente válido. Si conservamos el sentido clásico de la palabra "teoría" como "proyecto", la justificación teórica de los métodos de las ciencias sociales es inmanente a su propia científicidad.

Manuel Martín Serrano

Métodos Actuales de Investigación Social

A pesar de lo que pudiera suponerse, como metodólogo Manuel Martín Serrano no ha dejado de enfrentarse a la razón dualista pero de un modo distinto al que plantea Jesús Martín Barbero con su petición de ruptura. Así pues la manera en que Martín Serrano niega las escisiones

en el pensamiento contemporáneo es a través de la superación y no de la ruptura. Toda la obra de Martín Serrano refleja su habilidad y tendencia a reconocer divisiones, antagonismos y polarizaciones en la sociedad y en el pensamiento, que lo conducen a pensar en modelos de integración o mediaciones.

Desde su proyecto científico Martín Serrano no rompe con el dualismo sino que se propone superarlo a través de la integración de pensamientos antagónicos o parcializantes. Ese investigador además de ser hábil para la sistematización, opera dentro de un plano integracionista que le permite recuperar el valor de los trabajos de positivistas y de investigadores críticos.

La actitud de rescate y de articulación de pensamiento le ha permitido a Martín Serrano proyectar un nuevo modo de entender y estudiar lo social. Se puede decir que dedicado al estudio de las mediaciones, el propio Martín Serrano es un modelo de integración que se dedica a encontrar los puntos de confluencia entre posiciones antagónicas de importantes teóricos o entre teorías, modelos y conceptos en oposición. Parece ser entonces que para proceder en la superación del dualismo se debe ser ante todo un reconocedor de divisiones y antagonismos así como un buen sistematizador y mejor articulador (mediador) de pensamiento.

Al igual que otros sistematizadores, Martín Serrano refleja ya en una de sus primeras obras, la preocupación por superar los dualismos a través de reorganizaciones del conocimiento existente. Muy en contacto con la sociología francesa, ese investigador de la estructura y del cambio social, recoge los pulsos de la época y propone un camino para superar el enfrentamiento entre estructuralismo y dialéctica en las

ciencias sociales. Es así que en 1974 aparece un texto que hereda algunas de las inquietudes de la tesis del Doctorado de Estado (L'Ordre du monde a travers la télévision) que el investigador realiza en Estrasburgo Francia. Se trata de la monografía titulada **Nuevos Métodos para la Investigación de la Estructura y la Dinámica de Enculturización**, en la que se descarta que siga teniendo relevancia la oposición a nivel metodológico entre sincronía y diacronía, estructura e historia, ya que se impone la salida al conflicto a través del empleo de "una nueva metodología sociológica" la cual permite "operativizar el concepto de contradicción", y aporta modelos que articulan "la libertad del sistema con su organización" (1974:23-24). De este modo Martín Serrano conecta una serie de teorías y métodos entre las que se encuentran "la teoría de los organismos de Wiener, la teoría de la información de Shannon, la teoría de juegos de Von Neuman y la teoría de la articulación de los lingüistas", las cuales van a conformar la nueva metodología sociológica con la que se apuesta por los métodos lógicos en el estudio de lo social (op.cit:24).

Este nuevo enfoque en sociología, se encamina hacia el análisis de los "mediadores culturales" que desempeñan una función esencial dentro del sistema de **control social**. Los medios de comunicación son concebidos precisamente como mediadores culturales que "transportan" formas de ver el mundo o "visiones ideológicas" que tienen una **estructura lógica** específica y que por lo tanto pueden estudiarse mediante el análisis lógico:

Los controles sociales ejercidos por los mediadores culturales se objetivan en los modelos lógicos que emplean los medios de comunicación. Las instituciones de enculturización ejercen su función de control cognoscitivo utilizando códigos sociales (normas, coerciones, prohibiciones) que transmiten juicios de valor sobre la realidad. Los medios de comunicación ejercen su función empleando códigos lógicos (inclusión, dependencia, exclusión, etc.) (op.cit).

La función de enculturización de los medios es realizada a través de modelos de comunicación y de códigos lógicos sustentados por códigos sociales de control y por sistemas de orden (op.cit.). A través de la metodología elaborada por el investigador, es posible identificar el tipo de orden presente en los modelos mosaicos de la mediación y en el modelo de mediación articular, esto es, entre los criterios de orden externo e interno de los relatos televisivos por ejemplo.

Se considera a la televisión como un enculturizador que sistemáticamente transmite en sus programas, estereotipos articulados al conjunto de temáticas que pueden ser descompuestas en relatos o unidades discursivas a estudiar. El análisis de contenido que Martín Serrano reporta en este documento se realizó básicamente en torno a los roles de los personajes y a los atributos que definen al rol. Se considera al rol como componente esencial del relato y por tanto se realiza un análisis lógico de sus atributos y de las relaciones entre los mismos. Es así que se presentan como atributos "la situación, las cualidades, relaciones, valores, intereses y actitudes que se atribuyen al rol" (op.cit:27).

En Nuevos Métodos se reporta el uso de dos métodos

de análisis que van a dar cuenta de dos niveles distintos de mediación: la mediación de tipo mosaico y la mediación articular. Es así que a través de un método de análisis estructural llamado "análisis mosaico" se llega a la delimitación de las tipologías que se aplican en la televisión para la definición de roles de los personajes. Este tipo de análisis permite conocer en un primer nivel, la cultura mosaico-y el tipo de orden externo que se transmite a través de la televisión:

La hipótesis subyacente al modelo cultural mosaico es que los hechos son, inicialmente, independientes entre ellos e igualmente probables. La representación mosaica del mundo desune todos los datos, los desarticula y los presenta sin discriminación unos junto a otros. Crea una suerte de democracia de los hechos: cualquiera que ellos sean pueden entrar en la misma definición de la realidad. La prensa es el médium de la cultura mosaica (op.cit:31).

Además de la prensa, existen otros elementos de la vida diaria que se articulan en base al patrón lógico de la cultura mosaica, entre los que se encuentran, la estructura urbana y los anuncios luminosos por ejemplo (op.cit.). De acuerdo con Martín Serrano este tipo de orden externo aparentemente espontáneo está basado en estereotipos muy sólidos que es posible delimitar a través de un análisis más profundo que remite a los códigos mediante los cuales realmente se ejerce control social. Se trata de un segundo nivel en el análisis, el cual muestra los modelos de mediación articular, es decir, los códigos articulares a través de los cuales la televisión efectivamente transmite sistemas de orden.

Es mediante la introducción del análisis articular que Martín Serrano demuestra que la televisión no es un medio mosaico que trabaja con la lógica de los atributos, sino un medio que da forma a los relatos a través de la distinción entre planos de la realidad:

(...) el autor contradice la hipótesis de Moles de que la TV es un medio mosaico, es decir, que genera sus relatos asociando libremente cualquier atributo, cosa, valor, sujeto, con cualquier otro (...). El mero exámen de los mosaicos existentes en los relatos televisuales no permite comprender el sistema de formación de los relatos. (...) La televisión organiza sus relatos distinguiendo entre planos de la realidad, y no entre atributos (Anthropos, 1984:32).

El análisis articular permite identificar dentro de las estructuras mosaico, un modelo de orden que "puede buscarse tanto por un método matemático (matemática booleana), como por un método lógico formalizado" (Martín Serrano, 1974:45). Este tipo de análisis permite determinar los planos de la realidad y sus relaciones definidas por las tipologías de roles, de tal modo que se puede precisar la manera como opera la televisión cuando se trata de transformar por ejemplo, a un devoto en opositor o a un egoísta en altruista.

Los planos de la realidad se sitúan en un nivel superior a los atributos de los roles, pero entre los niveles existen relaciones:

Un "plano de la realidad" es una situación de referencia que incluye alguna forma de acción social. Por ejemplo, es un plano de la realidad

aquella referencia en la que los personajes que encarnan los roles se esfuerzan en triunfar sobre otros; y es otro plano de la realidad aquella referencia en la que los personajes que asumen los roles se esfuerzan en ser queridos por otros. Si en un mismo relato coinciden ambos planos, las características del rol que busca el triunfo, se elegirán por contraposición a las características del rol que busca ser querido (y viceversa) (op. cit:32).

La mediación para Martín Serrano es social y no tecnológica como pensaba McLuhan, porque "el mensaje no es el médium, sino la sociedad" (op.cit:55). Es claro para el investigador español, que las mediaciones no provienen de la capacidad y conformación tecnológica de los medios, sino de lo social. La cultura interviene con sus modelos de orden para poder defenderse ante los efectos de la nueva tecnología. Para este investigador "el mensaje no es el medio como cree McLuhan; sino el código, como afirma Lévi-Strauss" (1977:158). Critica Martín Serrano la ideología "de la gran tribu" o de la gran sociedad "abierta" en que se convierte el planeta con la televisión, pues significa creer en un universalismo, o sea en los valores sociales que anulan un **etnocentrismo** necesario.

Martín Serrano rectifica el pensamiento de McLuhan demostrando, a su manera, que la mediación no proviene de la tecnología, por lo menos no en principio:

La forma de mediación televisiva parece un control destinado a negar al propio médium, a cerrar mediante la representación etnocéntrica cuanto el televisor abre por sus posibilidades tecnológicas universalistas cuando muestra el mundo. La media-

ción que lleva a cabo la institución "televisión" tiene por objeto fundamental anular el médium televisivo, y para lograrlo no duda en transformar radicalmente el código de orden de la sociedad industrial en la que ha nacido este médium. La televisión media como lo hace, y no como tecnológicamente podrá llegar a hacerlo, porque quien impone la forma de mediación es la sociedad con sus valores, y no el televisor con sus tubos catódicos, como cree McLuhan. Para los mecanicistas, toda la cultura está mediada, excepto la mediación misma (1974:57).

Hacia el final del documento, el investigador **opone** las características de dos modelos de rol que descubre a través del estudio realizado:

MODELO DE ROL EN LA  
SOCIEDAD INDUSTRIAL

--raíces en el  
universalismo

--neutralidad  
afectiva

--represión de  
impulsos

--sistema de  
aprobaciones

--apasionamiento  
como actividad  
productiva

MODELO DE ROL EN  
LA TELEVISION

--raíces en el  
particularismo

--afectividad  
compulsiva

--despliegue de  
impulsos  
primarios

--ofrece amor en  
lugar de prestigio

--apasionamiento  
como pasividad

--ambiciones y metas  
cada vez más altas

--la ambición es  
sumisión sin  
altruísmo.

--promueve la  
competitividad

--rechaza la  
iniciativa de  
los competitivos

--no se centra en  
hombres excepcionales

--destaca el  
papel de líderes  
carismáticos

--sumisión a las  
normas

--no solidaridad  
a los valores  
universales

--propone el  
hedonismo en el  
comportamiento

--aporta  
seguridad

--temor a la  
sexualidad;  
se opone lo sexual  
a lo cultural;  
se somete el placer  
a la productividad;  
se convierte al  
erotismo en lujo.

--la sexualidad  
vincula grupos;  
se libera de la  
productividad;  
democratización  
del erotismo.

La televisión no es un medio que reproduzca la visión del mundo de la sociedad industrial, aunque es producto de este modelo de sociedad. A pesar de lo que McLuhan predijo, la televisión no puede universalizar

valores, como tampoco permite la participación de todos. Lo opuesto es lo que sucede. Este medio no facilita la participación, del mismo modo que no elimina las fronteras entre grupos, los valores culturales específicos y, en general, el etnocentrismo (1977:148-149).

**Métodos Actuales** es la primera publicación de Martín Serrano en torno a los mediadores culturales y a la metodología que se requiere para su estudio, pero se sustenta en dos trabajos previos, además de la tesis del Doctorado de Estado. Es así que en "Propuesta de un modelo del espacio y la relación para investigar el cambio social, y aplicación del análisis sociológico del complejo de Edipo" y en "Libertad y predicción en las ciencias sociales, analizadas desde una perspectiva cibernética", el investigador muestra ya una inclinación hacia el uso de métodos lógicos y hacia el análisis del control social y del cambio.

Desde sus primeros trabajos, Martín Serrano explora el campo de posibilidades de inserción de métodos formales en lo social. De ahí surge en 1973, la propuesta de un modelo para la formalización del espacio social que comprende las **relaciones** entre las **posiciones** que ocupan los actores sociales. Esta metodología se aplica en el análisis de "los síndromes clínicos como << sistemas de participación >>" (*Anthropos*, 1984:20). Se emplea por ejemplo en el análisis de las relaciones edípicas provenientes del "grupo de parentesco de la familia judeocristiana" (op.cit).

Para proceder en la **formalización del espacio**, se establece primeramente la **estructura de posiciones** de los actores o "campo de participación" y se representa el sistema de mutaciones del repertorio de relaciones y

el repertorio de las posiciones de tal modo que sea posible describir el espacio de participación del siguiente modo:

El espacio social siempre es formalizable. Las posiciones pueden y deben ser formalizadas, para que, reducidas a su auténtico significado de posiciones, no sean ya más confundidas con las relaciones, como suele suceder en la mayoría de las investigaciones de dinámica de grupo. (...) las relaciones entre actores no deben interpretarse como equivalentes a las relaciones entre las posiciones, aunque el orden que prescriben las segundas determine en mayor o menor medida la naturaleza de las primeras.

La descripción del espacio de participación será completa cuando dé cuenta de toda la variedad de transformaciones que puede sufrir el espacio a lo largo de un calendario de momentos distinguibles de su trayectoria (op.cit:20-21).

En "Propuesta de un modelo.." se presenta otra metodología desarrollada por el investigador español, para definir las posiciones de los actores y las relaciones entre las mismas. Además de crear sus propias metodologías, Martín Serrano analiza las posibilidades de los métodos de moda, de tal modo que puede determinar el modo en que los modelos cibernéticos y los de sistemas, por ejemplo, pueden ser empleados dentro de las ciencias sociales.

La vasta exploración de métodos y metodologías realizada por lo menos durante una década, conduce a Martín Serrano a la elaboración de un libro: **Métodos Actuales de Investigación Social**, que además de servir como manual, propone el estudio de los métodos desde una perspectiva global que incluye el análisis del marco de valores o axiología en que se insertan y del proyecto teórico o paradigma del que se desprenden:

La identificación de los referentes teóricos, epistemológicos y objetales de cada metodología, hace de este libro una investigación historiográfica y de teoría de la ciencia social, que desborda el marco de un manual de métodos (op.cit.: 24).

El planteamiento de los problemas éticos y epistemológicos que se derivan de la utilización de ciertos métodos es fundamental para definir los límites de las metodologías y técnicas empleadas en ciencias sociales. Asimismo, se considera esencial, desde la perspectiva de Martín Serrano definir los principales paradigmas en ciencias sociales. Es así que en esa obra sobre métodos, aparecen como "paradigmas mayores" el dukheimniano, el neopositivista, el weberiano y el marxista. En función de las axiologías y de los paradigmas más importantes, se analizan "los siguientes enfoques metodológicos: el matemático-estadístico; el formalista; el cibernético; los sistemático-prospectivos; los estructurales (incluyendo sus variantes antropológicas, psicogenéticas y sociolingüísticas); los psicoanalíticos; los motivacionales" (op.cit).

El estudio de los métodos va acompañado siempre de los análisis de teorías, metodologías y técnicas; lo que habilita a Martín Serrano en el desarrollo de sus propias categorías y conceptos. Como metodólogo de las ciencias sociales realiza una conexión entre **estructura y cambio social** a través de un concepto que se encuentra muy vinculado a las categorías de nivel y de ideología: la mediación.

## 2 El estudio de los modelos de integración o mediaciones sociales

Todos los mediadores comparten una característica: son modelos de integración. Por este motivo, sería posible estudiar la mediación a nivel formal con los nuevos métodos lógicos, gracias a los cuales pensamos que se abrirán nuevas perspectivas de análisis para explicar el cambio social y el control social.

Manuel Martín Serrano  
La Mediación Social

La estructuración de las metodologías que desarrolla Manuel Martín Serrano a lo largo de su trayectoria como investigador de lo social y de la comunicación es generalmente compleja. El estudio de las mediaciones por ejemplo se plantea desde un marco amplio de identificación de la multiplicidad de niveles y de sentidos en que éstas se presentan dentro del sistema social.

Desde sus primeros trabajos, Martín Serrano se ocupa de señalar que así como existen múltiples sistemas de orden, en la sociedad se presenta una multiplicidad de mediadores culturales que operan en la reducción de la disonancia social de acuerdo a un abanico de sentidos que deben ser tomados en cuenta por el investigador (1977:56 y 1981 b:10).

La mediación es entonces un "objeto" de estudio que se ubica en varios niveles de acercamiento y es en la sociedad una actividad que permite realizar ajustes entre varios niveles de la realidad ya que "interviene para restaurar la congruencia allí donde dos o más niveles diferentes de la realidad se desajustan, cualesquiera que sean esos niveles" (Anthropos, 1984:25).

Los niveles distintos de que se ocupa la práctica de mediación aparecen ya en Nuevos Métodos, en donde el investigador se centra en las instituciones mediadoras y en su función como enculturizadoras o instituciones de control social. Aquí también enuncia el autor lo que entiende por proceso de mediación que consiste en "el paso de la «contrainte» social a la constricción cognoscitiva" (1974:24). Sin embargo, es hasta tres años después de que se publica esta monografía, que se registra en el pensamiento de Martín Serrano un pequeño giro o precisión en el objeto de estudio, que se manifiesta mediante un interés por el análisis de las mediaciones específicamente.

Con La Mediación Social se introduce en comunicación un nuevo concepto, el de "mediación"; así como nuevos objetos y campos de estudio. Las mediaciones sociales como representaciones colectivas que son, remiten también en este libro a la categoría de nivel, ya que tienen la función de "ofrecer alguna explicación y alguna solución al conflicto que opone entre sí a los diversos niveles del ecosistema humano (niveles psicológico, tecnológico, institucional, axiológico) (Anthropos, 1984:27). Los sistemas de mediación sirven para nivelar, es decir, para reducir la disonancia entre varios niveles de mediación o de constricciones; por ejemplo, cuando hay en una sociedad constricciones provenientes de la tecnología que no son compatibles con las de la cultura:

Quando la sociedad se ve sometida a presión de constricciones surgidas de la innovación, incompatibles con las constricciones que presionan desde la cultura, se encuentra en una situación disonante. Una parte creciente de las energías

sociales están orientadas a reducir la disonancia. Tratan de establecer el mejor ajuste posible entre innovación y cambio. Son las energías consumidas en la mediación. El proceso mediador consume en sí escasa energía, sin embargo, las inversiones de capital material y humano para asegurar el ajuste son ingentes. Este es el caso de la educación permanente, de la psicoterapia, de los medios de comunicación de masas, de la publicidad, de las actividades orientadas a la reinsertación social (Martín Serrano, 1977:44).

La propuesta de Martín Serrano para realizar los análisis de las mediaciones se caracteriza por un reconocimiento de dos grandes bloques o macro-niveles de mediación: el de las mediaciones sociales y culturales (pseudomediaciones), y el de las mediaciones de orden lógico. De ahí se desprende el hecho de que ese investigador analice por un lado, las mediaciones desde una perspectiva histórica, al estudiar los mitos en sociedades industriales, y en sociedades monopolistas. Las mediaciones se integran a la vida diaria a través de "mitos que incorporan los útiles de trabajo y los bienes de consumo" (op.cit). El autor de *La Mediación Social* considera que las mediaciones culturales y sociales pueden ser estudiadas a través de las mitologías de las sociedades. Los mitos, al igual que los objetos, son "soportes de la mediación", tal como establece Lévi-Strauss en varias de sus obras (Cfr. Cervantes Barba, 1991, Cap. IV).

Para su exposición sobre las mediaciones culturales, Martín Serrano retoma las ideas de Lévi-Strauss en torno a las mediaciones materiales, pero con una diferencia fundamental, pues los objetos mediadores para el investigador de la comunicación tienen un valor de cambio y no de uso ya que "en ellos el valor económico se expresa como información" (op.cit:46). Existe pues una **distinción** entre las

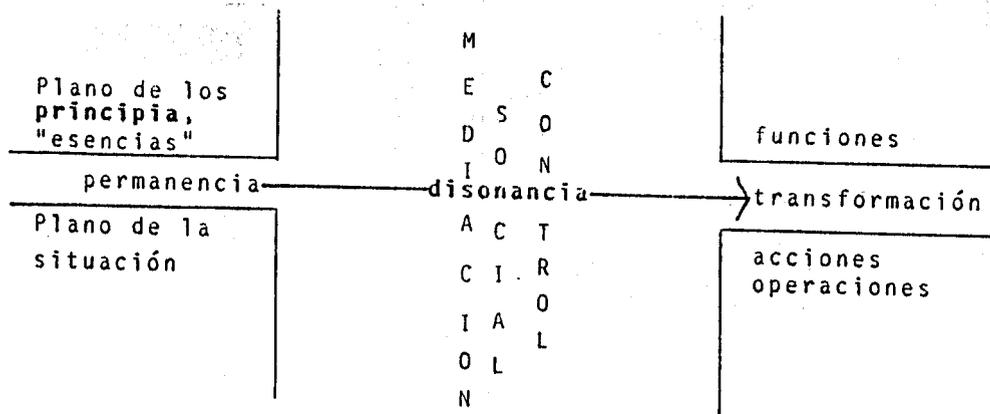
cosas (naturaleza) y los objetos (mediaciones) y por tanto, entre lo natural, lo cultural y lo tecnológico. La **oposición** entre naturaleza y el **binomio** cultura-tecnología, conduce a la oposición entre dos categorías que van a ser definitivas para la elaboración de la teoría de la mediación. Se trata de las categorías contrapuestas "naturaleza" y "constricción". Martín Serrano con su análisis de las sociedades industrial y monopolista establece los **valores antagónicos** que presenta cada sociedad en torno a la separación entre cosas y objetos. El industrialismo exalta a los objetos artificiales pues conducen al desarrollo, en tanto que en el modelo de sociedad monopolista se presenta una propuesta para reconciliar lo natural y lo mediado; por lo que el investigador se da a la tarea de desmitificar las bondades de este tipo de ideología (op. cit:20).

Esta separación entre lo natural y lo artificial tiene que ver sobre todo con la definición de la televisión que es un objeto que "tiene una imagen más <<natural>> que numerosas cosas naturales" (op.cit). La televisión se considera como un objeto que lleva el disfraz de cosa, pues a diferencia de otros medios de comunicación masiva, tiene una función de naturalización de los signos pues se concibe a los signos icónicos como "naturales", en tanto que otros signos abstractos como el alfabeto se ven como "artificiales".

Martín Serrano muestra a través del estudio de los modelos de ajuste o regulación de la disonancia, el modo como puede estudiarse un nivel del proceso de ajuste o mediación. Es así que se da a la tarea de analizar las relaciones entre innovación y cultura y los conflictos que se producen por la entrada de la tecnología. Propone

el investigador un modelo de mediación articular que se enfrenta a los supuestos de la ideología de la crisis o conflicto entre tecnología y cultura. En este modelo, innovación y cambios culturales se conciben como sistemas en relación, que son susceptibles de ajuste a través de sistemas de mediación, es decir, de sistemas de control social. Es de este modo que se justifica el incremento de las instituciones mediadoras y sobre todo, el crecimiento de un "sector productivo" encaminado a la nivelación o ajuste social: el de los medios de comunicación masiva. La actividad fundamental de los medios masivos en términos de mediación consiste en establecer "límites a lo que puede ser dicho, y a las maneras de decirlo, por medio de un sistema de orden" (op.cit)

Los medios de comunicación masiva son los principales encargados de reducir la disonancia que producen las constricciones de la tecnología frente las normas establecidas social y culturalmente. Además de la mediación, existen otros dos planos en los que se lleva a cabo la reducción de la disonancia. Se trata del plano de la situación y del de los principios. Estos planos colocados en extremos, son conectados por el plano cognitivo o de la mediación. En este modelo dualista de los planos, aparece una antigua necesidad planteada por Platón, la de vincular lo que se mueve y lo "estático" a través de las facultades del alma (razón). El cambio y la permanencia se conectan e interactúan en el plano de la mediación:



Para realizar investigaciones sobre el cambio social es necesario desechar la idea de que existen sistemas cerrados de cosas y objetos, de acontecimientos y situaciones y, de valores y principios; pues en los planos de las cosas que cambian y de las que permanecen se encuentran siempre referentes en movimiento y en éstos es en los que debe centrarse el estudio del cambio social:

El análisis de la dinámica social puede ser operativizado con el estudio de la movilidad de los referentes. El cambio social consistiría en un permanente proceso de mediación: los elementos significantes que se incorporan al medio humano (p.ej., los objetos o las técnicas) son relacionados con todas las sucesivas significaciones que se le exigen al medio para que sea humano (p.ej., bienestar, solidaridad) mediante modelos, que abarcan nuevos ámbitos de aplicación, o salen de ámbitos sobre los que en otro tiempo mediaron (op.cit:75).

La mediación es necesaria cuando los referentes de los planos no convergen, es decir, cuando el referente de la situación, por ejemplo, una innovación tecnológica se encuentra en conflicto frente a un valor que se encuentra en el plano de los principia.

En el plano de la mediación se localiza un conjunto de sistemas de regulación y de ajuste que la sociedad crea para el control social y la nivelación. Estos sistemas mediadores funcionan en base a códigos sociales y pueden ser estudiados mediante la aplicación de métodos formales y el análisis de los códigos lógicos.

Desde la perspectiva de los métodos lógicos Martín Serrano propone el análisis de las mediaciones y de los mediadores para encontrar el modelo de orden o de control social que rige en una sociedad determinada:

El análisis de la mediación que proponemos comienza haciendo abstracción del tipo de mediador (televisión, ordenador, prensa; psicoterapeuta, economista, político), como de la clase de hechos sobre los que se aplica la mediación (acontecimientos, instintos, recursos, valores..). Es posible investigar los aspectos generales que comparten o pueden compartir todos los mediadores, y que se aplican, o pueden aplicarse, a cualquier conjunto de hechos que deban ser ordenados. Tales aspectos generales llevan a un nivel lógico. Lo único que pueden compartir la clase de todos los mediadores y el conjunto de todos los conjuntos de datos es un modelo de orden. En la medida que el modelo de orden sea compartido puede ser considerado como la traducción formal del control real que caracteriza a una sociedad (op.cit:50).

La creencia en un isomorfismo o correspondencia a nivel de estructuras entre el objeto de estudio y la teoría, fundamenta la perspectiva lógica de Martín Serrano. Es fundamental considerar que debido a que los modelos de orden son traducidos a través de los códigos sociales que emplean los sistemas de mediación, es posible remitirse a los códigos lógicos para analizar las mediaciones desde el nivel cognoscitivo. Los supuestos básicos de esta postura son los siguientes:

1. Existe una correspondencia entre la estructura del sistema social que se analiza, y la estructura del modelo que puede explicarlo sin transgresión. Cualquier modelo teórico no sirve para describir cualquier tipo de objeto mediado.
2. Los modelos de mediación que sirven para hacer consonante la realidad y el conocimiento introducen una forma de control que actúa a nivel cognitivo. Ambos datos impiden creer en la neutralidad de los modelos que se utilizan para describir los procesos sociales (op.cit:51).

Los medios de comunicación masiva no son entendidos ya como enculturizadores sino como sistemas cognitivos de regulación que transmiten un modelo de orden. A su vez el tipo de mediación que ejercen se concibe como de orden cognitivo y consiste en un "sistema de reglas y de operaciones aplicadas a cualquier conjunto de hechos, o de cosas pertenecientes a planos heterogéneos de la realidad, para introducir un orden" (op.cit:49).

Las instituciones o sistemas de mediación que funcionan dentro de una sociedad no se rigen bajo el mismo modelo de orden. Cada mediador transmite un sistema de representaciones distinto, pero todos tienden a mantener el control social. Los modelos de orden se transmiten a través de códigos que equivalen en este contexto a "estructura" y a "ideología", en cuanto al modo como se operacionalizan.

Para Martín Serrano un modelo de mediación equivale a un código. El código al igual que la estructura "son modelos que permiten uniformar la diversidad del acontecer desde un punto de vista socio-cultural compartido a priori por el mediador y los receptores" (op.cit). Del mismo modo, un código "es una toma de partido acerca de <<lo que ocurre>>, lo que equivale a

decir que <<código>> e ideología son términos que designan en este contexto la misma cosa" (op.cit:56-57).

Martín Serrano distingue entre tres tipos de códigos mediadores: las representaciones, las ideologías y las funciones. Para ese investigador, los tres tipos de mediaciones "pueden ser expresadas mediante un modelo lógico" (op.cit:79). Las mediaciones se convierten en representaciones, cuando reducen la disonancia entre objeto y modelo; en ideologías, al reducir la disonancia entre modelo y acto; en funciones, si reducen la disonancia entre objeto y acto (op.cit).

Además de que las mediaciones remiten a sistemas de orden, a códigos y a modelos lógicos, también se insertan en el marco de teorías sociales y cognoscitivas específicas. Las teorías cognoscitivas remiten a modelos lógicos relacionados con ideologías o procesos de mediación entre la realidad y el conocimiento. La ideología se reconoce como "un código contituido por un sistema semántico, es decir, un repertorio de reglas de formación a partir de las cuales puede generarse un número de mensajes indefinido, que son equivalentes desde el punto de vista normativo" (op.cit:59-60). Los métodos lógicos según Martín Serrano permiten analizar los modelos ideológicos o mediaciones.

Desde su primera publicación en torno a los mediadores institucionales, Martín Serrano señala que es un error creer que todos los mediadores comparten el mismo modelo de orden pues "existen distintas visiones ideológicas del mundo transportadas por los mediadores culturales" (1973:24). Es así que vuelve a insistir en la existencia de distintos modelos de orden, cuando en *La Mediación Social* explica:

Algunos sociólogos creen que todos los mediadores comparten en el fondo un único tipo de puesta en orden, por ejemplo, Spencer. Para ellos no existe más que una representación de la realidad a cualquier nivel y, además, será por definición la verdadera. En cambio, la teoría de la mediación interpreta que son posibles representaciones diferentes y que cada una de ellas aparece como una "teoría" de un sistema de orden. (...) Teoría que refleja las constricciones que impone el mediador. Otro sistema de orden incluiría y excluiría relaciones diferentes; la realidad aparecería entonces bajo otro aspecto distinto (1977:55).

Los modelos de orden se reconocen a través del análisis de los modelos de mediación. Martín Serrano refiere cuatro modelos de mediación: (1) mosaicos; (2) jerárquicos; (3) articulares; (4) abstractos. En esta clasificación se incluyen dos modelos que no aparecían en Nuevos Métodos (jerárquicos, abstractos), y es esta la clasificación que emplea ese investigador, en la redacción de un ensayo del Diccionario UNESCO de Ciencias Sociales, en el que define el término "mediación" (1987:1362-1364).

El orden mosaico aparenta un desorden y una democracia en todos los datos dispersos en el espacio, al tiempo que oculta el verdadero sistema de orden de la sociedad. Por este motivo, sólo muestra fragmentos de la realidad a través de la desarticulación y falta de discriminación en la información que se transmite. La prensa es uno de los principales medios que utiliza el código mosaico.

Los hechos en el código jerárquico "aparecen embutidos, contenidos los unos en los otros". Se trata de un "orden de implicación" (1977:66) o de niveles, en

donde los datos se estratifican y debe respetarse un movimiento estructurado para pasar de un nivel a otro en el manejo de hechos (1977:66). Este tipo de modelo se encuentra claramente en las sociedades orales.

La estructura es la base de los códigos articulares, pues mientras se mantenga la misma forma en los mensajes, pueden transmitirse distintas "substancias". Este tipo de códigos remite a un orden implícito y realmente conducen al reconocimiento del orden social. El orden articular posibilita entonces que se intercambien los contenidos, del mismo modo que un mediador puede suplir a otro. Es así que las funciones de maestros, televisión y computadoras por ejemplo, son intercambiables debido a que comparten la misma forma y las mismas reglas para la formación de relatos.

En el análisis del último tipo de modelos de orden, Martín Serrano propone la utilización del análisis de estructuras latentes para comprender la manera en que algunos sistemas de mediación como la televisión anulan las contradicciones, presentándolas simplemente como variedad de temas:

(...) la televisión antepone el etnocentrismo a cualquier otro valor y, sin embargo, sugiere que, a veces, el ataque contra el grupo o uno de sus miembros está justificado. Existen en estos casos una contradicción entre el principio etnocéntrico (...) y la aceptación de la agresividad endogrupal. Contradicción a la que el mediador debe proporcionar una solución a nivel cognoscitivo (...). En la televisión la contradicción se resuelve situando cada uno de los elementos de una contradicción en distintos contextos de la realidad y recurriendo a cuantos contextos sean necesarios. La presencia simultánea de hechos contradictorios ilustra, en lugar de un conflicto, una diversidad de temas (op.cit:70-71).

Martín Serrano distingue entonces entre varios sistemas mediadores que el hombre produce para reducir la disonancia, sin embargo, concibe solamente como objeto de estudio aquellos que "operan a nivel cognitivo", a los cuales denomina "modelos de orden" o "modelos mediadores" (1987:1359). Debido a que existen medios que son a la vez icónicos y sincrónicos, como la televisión, es posible aplicar métodos lógicos que dan cuenta de los modelos cognitivos subyacentes en los relatos televisivos. Los media "index" como la televisión y el video-teléfono son icónicos porque "recurren a signos isomorfos respecto al referente" (1977:84). Del mismo modo, son sincrónicos debido a que pueden dar a conocer los mensajes al mismo tiempo que suceden los hechos.

La televisión de acuerdo con la clasificación que Manuel Martín realiza de los medios masivos, es el medio que ofrece mayores posibilidades para el control social, sin que se aprecien a primera vista sus efectos:

Para el telespectador alienado, la televisión no es más que el televisor, : un objeto que entretiene o informa, del que se ignora su carácter de mero terminal comunicativo controlado por la institución transmisora de modelos comunicativos (...). La televisión es la institución de control social que mejor puede mediar en la impunidad (Anthropos, 1984:30)

En dos artículos que se refieren a la influencia social de la televisión, se enumeran los tipos de influencias y los efectos que de ésta se derivan:

#### NIVEL DE INFLUENCIA

1. Influye como objeto pues como innovación tecnológica

requiere de una red de infraestructura para su funcionamiento.

2. Influye como agente ya que como institución tiene la tarea de administrar lo que se da a conocer al público así como las formas de entretenimiento.

3. Influye como mediador social al tener un papel esencial en la socialización de los niños, y de los receptores en general, tarea en la que compete con otras instituciones enculturizadoras tradicionales, tales como la familia y la escuela.

#### EFFECTOS

1. Como tecnología afecta varios niveles de la producción, la industria y la inversión.

2. Afecta la participación de las colectividades al regular los tiempos en la programación.

3. Al mediar, la televisión afecta el modo como los receptores van a interpretar la realidad (op.cit).

Los efectos de la televisión se sistematizan a través de un análisis de la literatura sobre el tema, de tal manera que el investigador integra tres grupos en base al tipo de efectos:

- 1) estudios que analizan el uso de la televisión como mediadora entre los productores y los consumidores; 2) estudios que investigan su uso como mediadora entre los electores y los elegibles; 3) estudios que analizan la televisión como mediadora en los procesos de socialización (op.cit:31).

Los estudios que Martín Serrano ha realizado en torno a las investigaciones de efectos de la televisión, concluyen en la necesidad de realizar un cambio en la perspectiva de estudio de los efectos de este medio. Lo que se ha estudiado sobre los efectos de los medios es insuficiente y se ha estudiado parcialmente. El autor propone una visión distinta para acercarse al estudio de la televisión desde sus efectos cognoscitivos; es decir de control social y de orden pues "la televisión sólo puede intervenir en el significado social que asigna a esos modelos (de comportamiento), pero no está en condiciones de modificar directamente los comportamientos" (op.cit).

Para lograr una mejor comprensión del medio, el estudio de los efectos de la televisión debe conectarse forzosamente con los usos sociales del medio, esto es, con las visiones del mundo, los conjuntos de representaciones, los modelos de orden de una sociedad. La investigación sobre los usos sociales, conduce a Martín Serrano a realizar estudios de método, teóricos y empíricos, de donde surgen "Un modelo metodológico para investigar los efectos socioculturales de los media" (1981) y "El Uso de la Comunicación Social por los Españoles" (1982).

Los usos sociales y el tipo de visión del mundo que los medios proponen deben aparecer explicitados en el marco teórico de las investigaciones sobre efectos de los medios. Asimismo se debe contar con un marco metodológico en el que las hipótesis puedan ser objeto de **demonstración o de falsación**. Por último, la técnica de investigación debe permitir probar la teoría. Todos estos requisitos, así como un protocolo para el análisis de la mediación, los propone y desarrolla Martín

Serrano en "Un Modelo Metodológico para investigar los efectos socioculturales de los media"

El análisis de los usos sociales de los medios precisa de una distinción entre médium de comunicación y mediadores; esto significa que se deben separar los rasgos tecnológicos (estructura para la transmisión de imágenes y sonidos), y los sociopolíticos (equipo humano que programa de acuerdo a los patrones de cierta empresa o institución). Se debe entonces distinguir entre los dos niveles, pues la tecnología se encuentra supeditada al control que ejerce el mediador.

El mediador o "institución social mediadora", como Martín Serrano la llama, tiene que manejar una contradicción para emplear la tecnología de acuerdo con sus propósitos de control social. La televisión por sí misma no rompe los límites entre los grupos y las culturas, sin embargo, el modelo de sociedad monopolista requiere de una expansión internacional de sus valores y productos, por lo que emplea el medio, ocultando sus posibilidades tecnológicas. La televisión es empleada de este modo, para transmitir un modelo de organización social a través de grupos humanos muy distintos (1981 b:9)

Del mismo modo, los mediadores anulan la posibilidad que tienen los media "index" de presentar los acontecimientos sincrónicamente con mayor objetividad. El mediador institucional debe manejar los referentes que provienen de los sucesos, para imponer su propio "cuadro de valores" (op.cit:10). También en el nivel del código el mediador debe introducir su propio sistema de codificación para que el receptor no interprete los

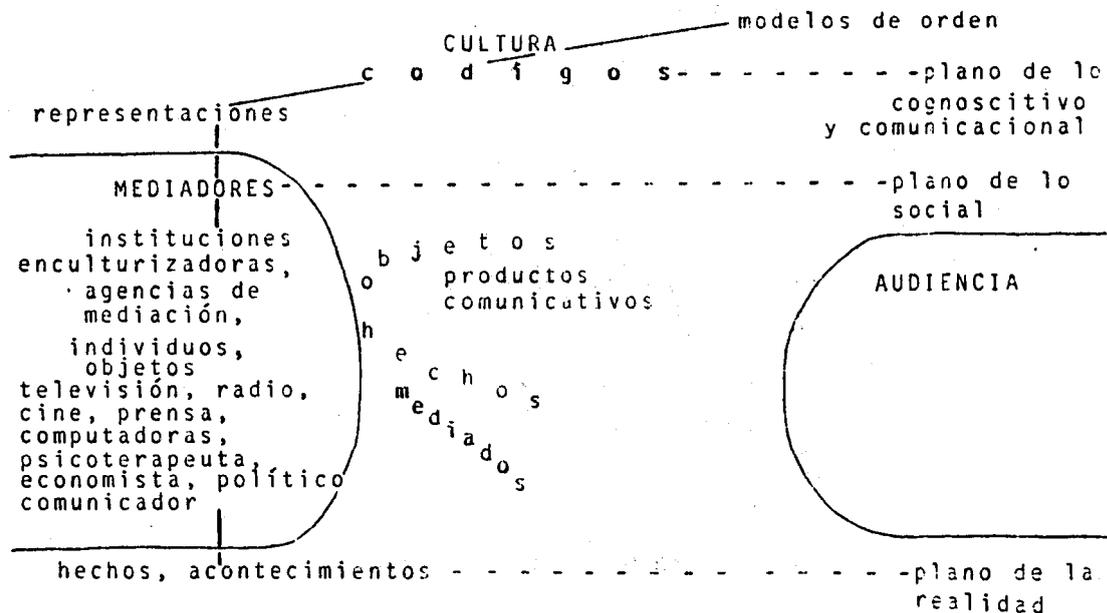
datos de referencia de una manera distinta a la que corresponde de acuerdo con la visión del mundo de la institución de comunicación:

Los "media" index pueden ( en principio ) facilitar todos los datos necesarios para que el propio receptor haciendo uso de su propia experiencia cultural y existencia (es decir, empleando códigos sociales generales), interprete por sí mismo el significado del acontecer, sin la intervención de un mediador. Cuando el mediador trata de conseguir que la interpretación de la realidad se corresponda con un punto de vista a priori, no hace otra cosa que aplicar a los datos de referencia algún **código particular**. Un código particular reduce el abanico de los posibles sentidos que pueden atribuirse a los datos del relato; y mediante este recurso consigue la aceptación de un particular significado por parte de las audiencias (op.cit.).

Básicamente la mediación que ejerce la institución mediadora consiste en cambiar los códigos generales de una sociedad por códigos particulares compartidos solamente por aquellos miembros del grupo, empresa o institución, que le van a permitir incorporar a su sistema de valores a los receptores. Para realizar esta mediación, la institución de comunicación debe traducir a códigos particulares, los códigos icónicos, los cuales de hecho son más fácilmente sustituibles por códigos sociales generales:

La codificación icónica es susceptible de ser traducida a códigos abstractos, como de hecho ocurre en la práctica, pero no está tecnológicamente hecha para someterse a códigos particulares. La ventaja específica de los "index" radica precisamente en que cualquier receptor que conozca los códigos generales del tema (...) puede realizar alguna interpretación de los datos (op.cit:12).

El mediador institucional tiene entonces una función esencial como traductor a nivel de códigos y como superador de contradicciones. El papel del mediador en las sociedades monopolistas permite transmitir un modelo de orden y una visión del mundo a grupos de receptores con distintos valores étnicos, sociales, políticos:



Manuel Martín Serrano muestra las posibilidades de los media "index" para transmitir datos de referencia en lugar de servir para imposición de normas. De acuerdo con este investigador, "la comunicación "index" anuncia una cultura posible, adquirida según modalidades de enculturización mucho más objetivadas y libres" (op.cit: 13). Por sus características como médium, la televisión puede mostrar los datos de referencia con objetividad, de tal modo que el uso de la televisión no se encuentre encaminado hacia la imposición de normas, sino "hacia la producción histórica de un hombre nuevo" (op.cit.).

La producción de Martín Serrano en torno a los efectos y los usos de los medios masivos sigue abierta. Aun cuando ya no dirige el Departamento de Comunicación en la Universidad Complutense, su interés por el desarrollo de la disciplina le impulsa a seguir la ruta de problemas metodológicos, teóricos y epistemológicos.

Manuel Martín Serrano se posiciona como "progenitor" de un saber ya constituido en torno a la comunicación, y desde ese lugar da a conocer recientemente su postura en torno a la nueva tendencia en el estudio de la comunicación: el postmodernismo. Es así que publica un artículo en la revista española TELOS, en el que realiza una defensa por el pensamiento sistemático en contra de la razón instrumental (1990).

En "La epistemología de la comunicación a los cuarenta años de su nacimiento", Martín Serrano sistematiza su visión en torno a la trayectoria que sigue la epistemología del paradigma dominante para ubicar posteriormente, la entrada del pensamiento postmodernista en el estudio de lo socio-cultural y por tanto de la comunicación.

La interpretación que Martín Serrano realiza del desarrollo de la epistemología da cuenta de la intención de algunos teóricos interesados en convertir a la comunicación en el paradigma de lo natural y de lo social. En ese ensayo, el investigador describe la nueva forma de conocimiento que inaugura la cibernética y la teoría matemática de la comunicación. Con estas macroteorías, se integra un modelo para el estudio de la comunicación "aplicable al estudio de todos los organismos (técnicos o biológicos) y de todas las organizaciones (sociales o mentales), es decir, de las

entidades que ahora denominamos <<sistemas>>" (1990:66). Del mismo modo, Martín Serrano se refiere al fracaso de la epistemología subyacente al paradigma dominante, el cual pierde consenso hacia la década de los setenta, dando paso a una crisis y a lo que denomina el "discurso postmoderno" con el cual el investigador se encuentra firmemente en desacuerdo:

Los ideólogos de la "postmodernidad" afirman que la organización social es el resultado de un flujo de intercambios de información de sujeto a sujeto, desvinculados entre sí y supuestamente impredecibles. En consecuencia (dicen), es inútil buscar un sentido menos un fin al funcionamiento social. La única conexión, que, según los postmodernos, hay que asegurar sería entre los instrumentos que garantizan el flujo de los mensajes (op.cit:72)..

El "postmodernismo" es concebido como una ideología que invalida los esfuerzos por construir teorías macro, y la teoría de la comunicación por su naturaleza y la cantidad de ámbitos que abarca debe ser de ese tipo según Martín Serrano. También rechaza la nueva postura de algunos filósofos, teóricos e investigadores, debido a que "pone trabas al pensamiento sistemático sólo cuando se aplica a la interpretación de los fenómenos del cambio social" (op.cit).

Los postmodernistas a que Martín Serrano se refiere, no aceptan el razonamiento dialéctico que permite realizar interrogantes sobre las conexiones y las contradicciones que se presentan en la realidad social. Martín Serrano **descalifica** ese movimiento "reaccionario" que trata de colapsar al pensamiento sistemático:

Se trata de yugular, si eso fuese posible, el pensamiento que vincula los modelos de producción material con los de reproducción social. Se propone una lógica para analizar el "mundo" de las actuaciones de los hombres. El ataque tenía que centrarse contra los paradigmas que habían encontrado en la comunicación una vía para relacionar los controles que se ejercen en cada "mundo". De esa tarea reaccionaria se ocupa la denominada "teoría postmoderna", una de las propuestas más cínicas y manipuladoras que han aparecido desde el malthusianismo (op. cit).

La nueva tendencia a escindir e instrumentar la teoría de la comunicación en "microteorías que tienen la función de ser más "útiles" o "neutrales", constituye una filiación al "liberalismo más duro y puro" así como una "regresión hacia modelos tan arcaicos como el sociologismo si se observa cuál es la función política que cumplen" (op.cit: 72,73). Además de mostrar los nexos a nivel filosófico, teórico y político de esta nueva forma de pensamiento que escinde el análisis de las prácticas de comunicación y por tanto fracciona el mundo y la unidad desde donde debe producirse el conocimiento, Martín Serrano se refiere al modo como opera esta "campana" en contra de la teoría:

- a) Se escinde el análisis de las prácticas comunicativas. Por una parte se proponen "teorías" para aquellas actividades en las que la información se utiliza para incrementar la productividad o como producto; por otra parte se escamotea la teoría para el estudio de aquellas otras en las que la comunicación se implica en el cambio o en la reproducción social.
- b) El análisis de la comunicación así escindido y reducido al saber instrumental se descontextualiza respecto al análisis de las demás prácticas sociales (op.cit:71).

Martín Serrano defiende el uso de teorías macro para poder entender los cambios que se están dando a nivel de la cotidianidad en donde cada vez más las infraestructuras para informar, aprender y recrear se integran en un "macrosistema" como explica este investigador:

Las mismas herramientas (por ejemplo, el monitor de televisión) se usan para actividades lúdicas (videos-juegos), de aprendizaje (cursos audiovisuales de idiomas), de vigilancia del entorno ("telediarios") y profesionales (conexión con el ordenador para procesar datos. El espacio doméstico, el laboral y el formativo pierden poco a poco sus fronteras (op.cit:73).

El entendimiento de las transformaciones sociales y culturales que introduce la televisión a nivel cotidiano requiere de una Teoría de la Comunicación que explique la naturaleza social de los cambios, por lo que en ese ensayo el investigador reitera el valor del análisis de la producción social de comunicación, que desarrolló durante varios años y el cual dió a conocer en 1986 como propuesta teórico-metodológica en una obra paradigmática: *La Producción Social de Comunicación*.

Es entonces en el libro más reciente, donde aparecen sistematizados la experiencia y el conocimiento que el investigador ha adquirido y desarrollado en torno al estudio de las mediaciones como sistemas de ajuste al cambio social. Se trata de una obra muy amplia, en la que se presentan los fundamentos de una teoría social de la comunicación que enseña sobre las mediaciones que intervienen en la formación de las representaciones del cambio social. El propio autor describe el contenido del libro en los siguientes términos:

Este libro trata de la producción de información destinada a la comunicación pública y de su uso social. Se interesa por las características de las sucesivas modalidades de comunicación pública que existen y que han existido. Se ocupa del origen y de las transformaciones de los Sistemas Institucionales de Comunicación, encargados en cada sociedad de la elaboración y distribución de las noticias que conciernen al conjunto de la colectividad. Identifica los diversos componentes tecnológicos, organizativos y culturales que incluye cada Sistema Institucional de Comunicación. Estudia cómo se producen una clase de bienes fabricados para abastecer a la comunidad de información: los productos comunicativos. Analiza el uso que se hace de esa información para contribuir a la producción y reproducción de la sociedad. Pone en relación las peculiaridades materiales y narrativas de los productos comunicativos con las funciones que cumplen en cada sociedad (1986:15).

Bajo el supuesto de que existe una conexión entre la transformación de la comunicación y el cambio social, Martín Serrano desarrolla un enorme marco conceptual y metodológico para la investigación de las relaciones entre dicho binomio; la cual se realiza a través del estudio de la producción social de comunicación y en concreto, de los productos de comunicación que son relatos verbales, escritos o en imágenes, elaborados por los medios de comunicación masiva a partir del acontecer público.

La Producción Social de Comunicación se propone entonces como una obra paradigmática para el estudio de los medios de comunicación masiva, como instituciones sociales mediadoras distintas de otras instituciones de este tipo (escuela, familia, iglesia). El investigador espera que en la medida en que La Producción Social de Comunicación se "asiente en un paradigma sólido, cumplirá con el propósito de ser un texto para iniciar

una nueva ciencia social y no un mero libro introductorio a los fenómenos de la comunicación pública" (op.cit:16).

Además de una descripción detallada del marco axiológico, conceptual y metodológico en que se asienta la Teoría Social de la Comunicación, el lector interesado encontrará en dicho libro exposiciones precisas sobre los procedimientos a seguir en la investigación de la forma y el contenido de los productos comunicativos. Para probar la Teoría, el autor presenta los resultados de una investigación basada en relatos de prensa y televisión, en torno al acontecer público ocurrido en seis años en España; la cual permite comparar temporalidades y relatos distintos del acontecer social y político presentados por los medios masivos, en épocas distintas: el Franquismo y el Postfranquismo.

También se presentan en el libro una tipología detallada de los actores, así como una guía para el análisis de los roles. Del estudio de las relaciones y conflictos entre los actores y sus roles, se deduce el tipo de control y de sanciones que se establecen en las narraciones de la prensa y de la televisión para identificar y castigar a quienes no siguen las normas establecidas.

La esperanza de que en un futuro no lejano se logre una armonización entre los medios de comunicación masiva y la "libertad creadora" de los sujetos motiva la laboriosa tarea que Martín Serrano ha desarrollado para analizar y precisar, a su modo, la función esencial que los medios masivos desarrollan para preservar un tipo de control social basada en un modelo de orden que se conserva a través de la imposición de normas.

Aun cuando Martín Serrano considera que el uso y control de los medios tal como se ha dado es necesario históricamente, esta etapa debe ser vista siempre como transitoria, pues le sigue un tiempo en el que ha de predominar una visión del mundo menos mitificada y estereotipada.

Actualmente, Manuel Martín Serrano se mantiene firme en la convicción de que ha sido y sigue siendo necesario y posible conformar una Teoría de la Comunicación que sirva de base para las Ciencias de la Comunicación. Esta teoría debe dar cuenta de "todas aquellas interacciones en las que se recurre al intercambio de información" (1990 :74). Al ocuparse de los comportamientos expresivos, la Teoría de la Comunicación que debe ubicarse en el marco de una Teoría de la Acción como explica el investigador en Teoría de la Comunicación I. Epistemología y Análisis de la Referencia, publicado en 1982.

El reconocimiento de algunas ciencias de la comunicación mantiene abierto el camino para "desplegar" la teoría elaborada por este investigador dentro de los siguientes campos:

- 1) En las ciencias de la comunicación que analizan las interacciones entre animales.
- 2) En las ciencias de la comunicación que estudian las interacciones entre humanos:

- estudios en torno a la  
comunicación "interpersonal"

- estudios sobre las  
comunicaciones institucionales  
o comunicación pública en  
donde se incluyen  
especializaciones como las  
siguientes:

- \* teoría social de la  
comunicación
- \* etnografía de los  
sistemas de producción  
social de comunicación
- \* historia de los modos  
de producción de  
comunicación
- \* economía política de la  
comunicación

Definitivamente, para Martín Serrano la existencia de una teoría de la comunicación se justifica si se quieren conocer y explicar los cambios que a nivel cotidiano introduce la tecnología. Para él, el camino de las ciencias de la comunicación se encuentra abierto desde que se definieron las relaciones entre el binomio de sistemas fundamental: **cambio social - transformación de la comunicación**; y desde que se descubrió una tercera categoría que conecta... o más bien que integra:: la **mediación social**.

La labor que ese investigador ha realizado dentro del campo de la comunicación le ha acarreado adeptos y opositores. No obstante, el debate que una producción teórico-metodológica de este tipo pueda producir, no borra la marca de un trabajo extenso y profundo en torno a un uso nuevo de una categoría de pensamiento que ha

servido de base a un importante número de sistemas de pensamiento en varias disciplinas.

Independientemente de la aceptación académica o social que el trabajo de Martín Serrano haya logrado durante las dos últimas décadas, se ha considerado fundamental para la conformación de este estudio, el acercamiento paradigmático que ese investigador realiza cuando decide explorar las posibilidades de la categoría de "mediación". La obra de Manuel Martín Serrano habla de un esfuerzo ambicioso por poner límites a un campo de conocimiento, al tiempo que se avanza en su desarrollo epistemológico, teórico y metodológico.

Debido a que es prematuro y no se considera propósito de este texto realizar juicios o predicciones en torno al peso que la entrada de la mediación en las ciencias de la comunicación tendrá en el desarrollo e integración del campo; se concluye ahora, para dar paso a las propuestas de estudio de las mediaciones elaboradas por otros investigadores de la comunicación dentro de ámbitos académicos en Colombia y México.

## II El proyecto político de Jesús Martín Barbero

(...) Cargada tanto por los procesos de transnacionalización como por la emergencia de sujetos sociales e identidades culturales nuevas, **la comunicación** se está convirtiendo en un espacio estratégico desde el que pensar los bloqueos y las contradicciones que dinamizan estas sociedades-enrucijada, a medio camino entre un subdesarrollo acelerado y una modernización compulsiva. De ahí que el eje del debate se desplace de los medios a las mediaciones, esto es, a las articulaciones entre las prácticas de comunicación y movimientos sociales, a las diferentes temporalidades y la pluralidad de matrices culturales.

Jesús Martín Barbero  
De los Medios a las Mediaciones. Comunicación cultura y hegemonía

Una década después de que aparece **La Mediación Social** de Manuel Martín Serrano se hace evidente una nueva propuesta para el entendimiento de la comunicación y el estudio de las mediaciones, mediante la publicación del libro **De los Medios a las Mediaciones. Comunicación Cultura y Hegemonía** de Jesús Martín Barbero. Esa obra aparece en 1987, año en que el autor concluye otro libro constituido por ponencias y artículos escritos en los últimos diez años, el cual se publica hasta 1989 bajo el título **Procesos de Comunicación y Matrices de Cultura. Itinerario para salir de la razón dualista**. Los dos libros son claves para la comprensión de la postura de Martín Barbero y se conectan con una primera obra publicada en 1978: **Comunicación Masiva. Discurso y Poder**, así como con una serie de artículos que siguen apareciendo en revistas de circulación internacional y con ponencias presentadas en foros de comunicación también a nivel multinacional.

A Jesús Martín Barbero se le reconocen más de veinte años en la práctica de la investigación, en la que se inició a través de la filosofía, pues mucho antes de terminar su doctorado en la Universidad de Lovaina, ya se mostraba interesado en responder preguntas sobre las razones por las que la gente soporta la opresión y mantiene el deseo de vivir. Así lo expresa en una entrevista que le hizo Luis Javier Mier Vega para una sección especial sobre "Comunicación y Mediaciones" que publicó recientemente la revista *Umbral XXI* de la Universidad Iberoamericana (1990:34).

Para ese profesor de la Universidad del Valle en Cali, Colombia, la comunicación constituye un lugar estratégico desde donde pensar lo social, es decir una mediación espacio-sociocultural. De acuerdo con sus reflexiones, la investigación no debe centrarse en la elaboración de teoría referida a la producción social de comunicación, sino en la comprensión de las dinámicas de las prácticas de comunicación. Propone entonces que la atención de comunicadores y de estudiantes de comunicación se desplace del ámbito del emisor institucional, o sea de los medios masivos, su estructura y efectos, al ámbito del receptor y de todas sus prácticas de comunicación, que no se restringen a recibir información, educación o entretenimiento de los medios masivos como señala el propio investigador:

Me di cuenta de la necesidad que había de que una teoría no se restringiera al problema de la información, porque aunque me daba cuenta de lo capital que se había vuelto la información en la sociedad, veía también que para la inmensa mayoría de la gente la comunicación no se agotaba en los medios.

Y si lo más importante para la gente no se agota

taba en los medios, entonces yo no podía comprender lo que pasaba en la calle, en la casa, en la plaza o en la fiesta, a la luz de una teoría de la información. El problema no era que le faltara lógica o coherencia a una teoría pensada en términos de emisor, mensaje, receptor, código, fuente... El problema era de qué tipos de procesos comunicativos eran pensables desde ahí (en Mier Vega, 1990:34-35).

La perspectiva postmodernista que Martín Barbero introduce en el campo de la comunicación para estudiar las mediaciones tiende a la integración de conocimientos sobre las prácticas de comunicación de tal modo que es indispensable dejar de centrar la atención en los medios masivos y realizar importantes rupturas con la razón dualista.

### **1 Itinerario de Martín Barbero para salir de la razón dualista**

Hay gentes para las que la dialéctica en lugar de ser un método se ha convertido en una especie de justificación profesional: separan lo inseparable para después pasarse la vida inventando relaciones, uniendo "dialécticamente" lo que jamás estuvo separado, y en este mecanismo convergen paradójicamente el intelectualismo y el militatismo. Para ambos el problema son las "malditas mediaciones": o perderse en ellas o descartarlas de plano.

Jesús Martín Barbero  
Comunicación Masiva. Discurso y Poder

En el pensamiento de Jesús Martín Barbero, español de nacimiento pero residente en Colombia desde hace muchos años, lo importante en el estudio de la comunicación consiste en desentrañar lo que sucede con los sujetos de la comunicación y con las prácticas que realizan

cuando se comunican en la vida diaria en diversos sitios, en los cuales no se encuentran los medios masivos.

La comunicación vista solamente como **dominación** perpetuada a través del **control social** que ejercen los medios masivos no permite entender la otra parte del problema, la que remite a la **complicidad de los receptores** que aceptan ese estado de influencia externa opresora. El entendimiento de lo que sucede en el **otro extremo**, en donde se ubican los sujetos que **permiten** la entrada de los efectos de los medios masivos, constituye un campo de reflexión y de estudio para ese investigador:

En el Primer Encuentro Latinoamericano de Escuelas de Comunicación, celebrado en México, me parece que en 1978, dije que si toda comunicación era dominación, resultaba imposible comprender el sentido de ésta última si mirábamos sólo desde el lado de los dominadores; dije que si teníamos que plantearnos qué era en el dominado lo que trabajaba a favor de la dominación, y que teníamos que investigar -no la dominación- sino los modos de dominación, las complicidades (...) la segunda idea que formulé en la conferencia fue que no teníamos herramientas metodológicas para abordar el modo como las personas viven la dominación; para pensar la dominación desde el otro lado de ellas, del modo como ellas viven; las obligamos a que nos hablen de lo que a nosotros nos interesa y no de lo que ellas querrían decirnos (op.cit:35-36).

Con Martín Barbero las dinámicas de opresión y sometimiento registradas en América Latina son producto de una **racionalidad lineal** que justifica la existencia de un sistema socioeconómico, cultural y político ya que

a través del discurso de la massmediación y de la propia investigación sobre medios masivos, se establecen y separan por un lado los grupos de poder que poseen el monopolio de la palabra, y por el otro, el bloque de receptores (audiencia) que viven bajo los designios de la "cultura de la sumisión y del silencio" (1989 b:42).

La necesidad de romper con ese esquema polarizante (dualista) de separaciones maniqueas y esencialistas, conduce a Martín Barbero a centrarse en el estudio de la cultura popular, que es el espacio donde se encuentran pistas para el entendimiento de los modos de dominación y de complicidad:

(...) la teoría no es más que una herramienta para desmontar la estructura y el proceso en que se constituye ese discurso, para que deje de ser algo extraño, mágico, algo que no sabemos de dónde viene o cómo actúa. Para que comprendamos que si nos moldea y nos oprime es desde dentro, desde la complicidad que con él mantiene nuestro sistema cultural y nuestro imaginario; esa tupida red de hechos, esa trama de imágenes desde la que trabajamos y deseamos. Porque es ella, esa red, esa trama, la materia prima de que está hecho el discurso de la massmediación, la materia prima con que el poder fabrica su discurso (op.cit.).

En términos generales el trabajo de Martín Barbero puede entenderse como un conjunto de intuiciones, experiencias, reflexiones y experimentaciones que le están sirviendo a él y a otros investigadores para encaminar su práctica de investigación. Su "filosofía del sujeto" se encuentra vinculada con otros campos del conocimiento (sociología, antropología) para propiciar un reencuentro de la comunicación con la cultura, en un tiempo en que se ha hecho evidente el desfase entre los métodos dominantes y los "fenómenos" de la realidad a que dichos

métodos se han venido aplicando. La tarea de "oxigenar" el campo de la comunicación al conectarlo con las preocupaciones actuales en ciencias sociales ha sido primordial para Martín Barbero:

Por venir de una práctica "externa" al campo de la comunicación, mi trabajo en ese campo ha implicado una permanente tensión con la tendencia a recortar su espacio, cercarlo y separarlo. De ahí que mi reflexión haya estado dedicada en buena parte a "minar" las seguridades que procura el "objeto propio", abriendo agujeros por donde oxigenar el campo y conectarlo con las preocupaciones y búsquedas de las ciencias sociales, al mismo tiempo que asume como tarea específica la tematización de las mediaciones que articulan las prácticas de comunicación con las dinámicas culturales y los movimientos sociales (1990 a:9).

Tanto el punto de partida como el eje desde donde se formulan las preguntas cambian con la perspectiva de Martín Barbero, ya que éstas no giran en torno a la comunicación masiva, sino que se plantean desde dentro de los procesos de comunicación popular. Estudiar la comunicación significa en principio definir la posición que se ocupa como comunicador, pues "si la comunicación es escenario privilegiado de la dominación, su abordaje como campo de estudio implica plantearse de qué lado se está" (1989 b:10).

Posicionarse como estudioso de la comunicación requiere de un reencuentro con las culturas populares, según se desprende de los escritos de Martín Barbero. La denuncia de la dominación -o de la sumisión o dependencia si se quiere-, al mismo tiempo que la denuncia de los efectos de los medios masivos y del control social que ejercen, no son tareas suficientes si se quiere profundizar en los modos como los receptores se apropian

de la influencia externa y en las maneras como la resisten. El entendimiento de que los procesos de dominación funcionan dentro de una trama compleja de dinámicas socioculturales conduce a Martín Barbero a concebir a la "dominación misma como un proceso de comunicación" ya que la dominación no se conforma sólo con las opresiones que provienen del dominador, sino que implica un "juego de seducción de uno y otro lado" (en Mier vega, 1990:35).

En Procesos de Comunicación..., Jesús Martín Barbero agrupa y reinterpreta una serie de ensayos producidos en el transcurso de una década, los cuales le permiten presentar en ese libro los tres desplazamientos que se derivan de las rupturas que el autor propone para reorientar el campo de la comunicación:

(1) De la transparencia del mensaje a la opacidad de los discursos. Los textos bajo este rubro proponen se desmitifique la idea de que las formas de los mensajes por sí mismas dejan pasar los contenidos sin modificarlos. La ideología no se descubre por el modo como los medios "manipulan" a los receptores sino en la "trama discursiva del poder" con la cual los sujetos mantienen una relación de complicidad (1989 b:11).

(2) De lo popular folklorizado al espesor masivo de lo urbano. Con la serie de textos de este segundo grupo el autor propone una verdadera ruptura en el estudio de la comunicación. Para este investigador el análisis de los mensajes y de la producción social de comunicación no enseña nada sobre el modo como los receptores experimentan la comunicación ya que "las tramas de poder que articulan los medios no nos han asomado a la experiencia,

al modo en que la gente percibe, siente y vive los procesos de comunicación que investigamos" (op.cit:12).

(3) De la comunicación como asunto de medios a la cultura como espacio de identidad. La historia sobre las discusiones que ha generado la relación entre cultura y comunicación, así como la reflexión en torno a las identidades culturales y sus crisis, son los temas principales tratados en el tercer grupo de ensayos. Con esta última integración de textos, Martín Barbero aclara que los desplazamientos que él promueve al interior del campo de la comunicación, se vinculan a un movimiento mayor dentro de las ciencias sociales por medio del cual se trata de propiciar un "reencuentro con lo cultural en cuanto dimensión y dinámica, esto es en cuanto mediación que articula tanto las solidaridades políticas como los conflictos sociales" (op.cit:14).

La cultura aparece nuevamente como una **macromediación**, pero aquí se inserta en un gran desplazamiento paradigmático del que Armand y Michèle Mattelart dan cuenta en su libro **Pensar sobre los medios. Comunicación y crítica social**, llamándolo el paradigma del "retorno al sujeto" (1989:224). La conexión entre comunicación y cultura ya había sido realizada por Manuel Martín Serrano aunque en otros términos. El modo como ese investigador articula el Paradigma de la Mediación con la cultura abre otras posibilidades de relación entre los dos campos y sobre todo para el desplazamiento de los medios a las mediaciones como reconoce Martín Barbero:

El rescate de los modos de réplica del -  
dominado desplazaba el proceso de decodificación  
del campo de la comunicación con sus canales,  
sus medios y sus mensajes, al campo de la cultu-

ra, o mejor, de los conflictos entre culturas y hegemonía. Aceptar eso era también algo completamente distinto a relativizar el poder de los medios.

El problema de fondo se ubicaba ahora a otro nivel: ya no el de los medios sino el de los mediadores y los modelos culturales. Ese desplazamiento coincidía con los retos que venían del otro lado del campo, ya que los investigadores de políticas de comunicación comenzaban por su lado a problematizar la noción de Estado con que venían trabajando(...) (1987 b:47).

Desde la variedad de niveles y dimensiones presentes en la obra de Manuel Martín Serrano se perfilan precisiones en torno a la mediación que han servido y continúan siendo útiles en el arranque o conformación de los estudios sobre mediación de los investigadores latinoamericanos interesados en ese campo. Sin embargo, Martín Barbero reacciona tempranamente ante el planteamiento global de Martín Serrano pues el investigador colombiano considera que el desplazamiento hacia el mediador y las mediaciones debe ser múltiple, complejizado y producto de rupturas de fondo con la razón dualista que ha seducido a funcionalistas y a investigadores críticos que con sus teorías e investigaciones reproducen un esquema de opresión.

El énfasis primordial en los ensayos y libros de Martín Barbero producidos durante los ochenta se centra en una propuesta de rompimiento con la inercia de las teorías positivistas de la dominación y del control social que denuncian el uso social que se hace de la comunicación, pero que no enseñan sobre el conjunto de prácticas reales de comunicación. Esta inercia proviene fundamentalmente del apego a un tipo de razón y de visión del mundo que Martín Barbero enfrenta a través de su discurso. Se trata de lo que él ha formulado en términos de "razón dualista".

La propuesta consiste entonces en desmontar el "edificio" que construyó el positivismo a través de las teorías cibernética y culturalista, por lo que considera necesario hacerlo desde la raíz, esto es, desde el tipo de racionalidad con la que operan dichas teorías.

Desde su primer libro Martín Barbero muestra una posición clara en contra del positivismo y en contra de "los mass-mediólogos empiristas y pragmáticos cuyo «ruido» nos está volviendo sordos (...)" (1978:15). Ya entonces creía en la necesidad de alejarse del formalismo de la lógica en que se sustenta el positivismo, para acercarse a la lógica de las articulaciones históricas de lo social-real; de tal manera que no se reproduzca en el ámbito de la investigación de la comunicación la "dinámica" de ordenamiento o definición de las cosas basada en falsos reflejos haciendo uso de una dualidad que estereotipa e inmoviliza el pensamiento con su inercia:

Como toda teoría, la reflexión crítica latinoamericana está atravesada de tensiones por contradicciones múltiples. Al no ser un juego de espejos sino una práctica, su índice de verdad, su fuerza, no reside tanto en su validez lógica - como en su capacidad de construir lo real ( op. cit.).

A partir de *Comunicación Masiva. Discurso y Poder*, Martín Barbero se presenta como un investigador que se propone escuchar "la palabra que puja por abrirse camino desde el silencio de los dominados" y revelar el funcionalismo en algunas "teorías críticas" (op.cit). Según este investigador es necesario desenmascarar las complicidades que cierto tipo de cientifismo mantiene con un paradigma y un tipo de razonamiento dominante que esquematiza la

realidad. Desde la perspectiva de Martín Barbero, las polarizaciones (base-superestructura), que promueven ciertos "desarrollos" recientes de la dialéctica, realmente no acercan a los investigadores al conocimiento que se requiere para entender las prácticas de comunicación y los lugares y condiciones en que los hombres comunes conciben y se expresan:

(...) la relación (comunicación-culturas populares) se abre camino estallando dualismos a derecha e izquierda. Primero, el que sobrevive tenazmente apoyado en oponer lo culto a lo popular - (o a lo masivo) por dos caminos: negándole a lo popular la posibilidad misma de ser un espacio de producción de cultura - y esto lo hace no sólo la aristocracia de derechas sino las izquierdas que tomando al pie de la letra aquella afirmación de Marx según la cual las ideas dominantes son las de la clase dominante, concluyen que por lo tanto las clases populares no piensan - concibiendo lo subalterno en oposición intrínseco-metafísica a lo hegemónico. Segundo, aquel otro dualismo que consiste en que para rescatar lo popular haya que maldecir lo masivo, o viceversa, para enjuiciar lo masivo se necesita mitificar lo popular convirtiéndolo en el lugar en sí de la horizontalidad y la reciprocidad, de la participación y el diálogo (1989 f:14).

Uno de los rasgos principales en el pensamiento de Martín Barbero es que se niega a entender la comunicación como un proceso basado en una razón descontextualizadora, unidimensional y mecanicista, aplicable en el entendimiento del paso de información a nivel electrónico por ejemplo, pero no en la comprensión de la comunicación humana en la sociedad. En la extensión del párrafo que a continuación se reproduce, es posible apreciar la crítica que ese investigador realiza en torno a un modelo de proceso de comunicación que favorece lo vertical:

(...) la racionalización perfecta de los mecanismos que una determinada forma de sociedad le impone a la comunicación, racionalización de la forma de comunicación dominante. Forma de comu-

nicación que corresponde a un modo de producir cultura, a un modo de producción de la vida toda. El esquema de Lasswell (...): quién-dice-qué-por qué canal-a quién-con qué efectos (que ni es tan original como suele presentársele pues ese esquema se encuentra ya en Aristóteles a propósito de la comunicación retórica) traduce bien a su pesar, a pesar de sus pretensiones de exhaustividad, la parcialidad absoluta de la perspectiva en que se enmarca la del modelo de comunicación que la realidad histórica que lo alimenta nos impone como único. Y su mecanicista simplicidad, como escribe Beltrán, nos describe la verticalidad y unidireccionalidad, de la comunicación imperante a través de los medios masivos en los que el emisor manda a través de un canal "neutro" sobre un receptor mudo (1989-b:25).

El problema del funcionalismo y del marxismo funcionalista consiste en que **dicotomizan la realidad, juegan con reflejos automáticos y verticales** que impiden una comprensión real de la dinámica de lo histórico. En esta revaloración que Martín Barbero hace de la historia se pide un **rechazo del dualismo, inclusive en el nivel de la elaboración de los discursos**, pues aún cuando en sus discursos los dialécticos positivistas se opongan al mecanicismo de la razón dualista, realizan una práctica en la que escinden la realidad con categorías polarizadas y proceden a definir sus objetos mecánicamente por oposición aceptando que hay desarrollo y subdesarrollo, dominadores y dominados. La especificidad de las prácticas de comunicación no puede ser definida por oposiciones, ni a nivel de esencias contrapuestas como señala Martín Barbero:

(...) la especificidad no es una esencia atemporal sino todo lo contrario la forma histórica en que se articulan al modo de producción global de lo social. Así la especificidad de lo cinematográfico no es rescatable por pura oposición al resto de los medios o a un pasado aislado, la fotografía o el teatro (op.cit:38).

Tal como se entiende aquí la obra de Martín Barbero, la experiencia que condujo a ese investigador a un proceso de definición de su posición (lugar estratégico) como investigador (mediador), es más compleja de lo que parece a simple vista. Romper con la razón dualista significa mucho más que rechazar el positivismo y el marxismo funcionalista. Cuando con su obra este investigador propone "salir de la razón dualista", es imprescindible precisar que quedan rastros de que no está pidiendo una negación de ciertos usos del esquema de orden dual y de la dialéctica, sino de cierto tipo de usos del dualismo y de una pseudodialéctica que se ha vinculado con el positivismo.

El rechazo que Martín Barbero muestra ante los estragos que a nivel de ordenamiento de la realidad, de forma de ver el mundo y de vivir, ha producido la razón dualista parece no implicar el desconocimiento de un dualismo y de una dialéctica entendida como mestizaje que realmente permite reconocer los lugares estratégicos que a nivel de comunicación y social ocupan los protagonistas de la comunicación, esto es, el uno (emisor) y el otro (receptor) real, no reflejado a partir del uno. Se propone este investigador entonces, romper con una razón de escisión mecánica, esencialista y de reflejos automáticos que tradicionalmente posiciona (define) al "otro" del proceso de comunicación, como esencia, no como sujeto real y dicho acomodo de la realidad se realiza a través de un "desdoblamiento" del uno (emisor, definidor, ordenador de la realidad), negando la existencia y especificidad del verdadero otro, o sea del receptor que se comunica de acuerdo a prácticas específicas que son desconocidas o negadas por parte del emisor.

La ruptura con las manifestaciones del positivismo se hace indispensable pues éstas operan en base a una reducción de la realidad y a una inercia ideológica que obstaculiza las posibilidades de emplear otros modos de conocimiento del sujeto social que muestren sus contra - dicciones y las de la multidimensionalidad de sus prácti cas de comunicación:

Si del lado "positivista" se opera una reducción de los procesos de comunicación a su dimensión pragmático-técnica, del lado "marxista" se opera la reducción de esos procesos a su dimensión ideológico-negativa. Reducción a instrumentos de reproducción ideológica de la clase dominante, reflejo por tanto de lo económico, herramientas de las que se sirve fatalmente esa clase para manipular a las masas. Otro modelo claro y pedagógico aunque bastante menos eficaz. Otro esquema al que también se le ha añadido su feed-back de la superestructura sobre la base y una infinita gama de complementaciones. Porque quizás el problema sea también el esquema y la imposibilidad de pensar desde él la especificidad y opacidad de las prácticas, el oscuro pero eficaz trabajo de los códigos y la contradictoria intervención de los sujetos (1978:42-43).

Martín Barbero trata de recuperar al sujeto, esto es al verdadero otro, de una racionalidad dominante que divide y aísla personas, elementos o categorías de pensamiento en binomios definidos por oposición, los cuales quedan al margen de un contexto, pero siempre ordenados dentro de una jerarquía unidireccional que marca niveles de domi nación y de sumisión. La obra de ese investigador no remite por tanto exclusivamente a una nueva forma de entender la comunicación, pues las reflexiones se ubican en varios planos de análisis que tienen que ver con concepciones del mundo y del hombre que se enfrentan a un tipo de dialéctica hegeliana del falso posicionamiento o de la negación del verdadero otro, en favor de la autoafirma -

ción del **uno** que tiene el poder para organizar y darle un sentido dominante a la realidad. Se reafirma de ese modo la **identidad** del uno al ejercer **mediaciones** sobre el **otro** convirtiéndolo en un "otro" que no corresponde a la realidad pues es un ente esencial, un "dominado".

La identificación del **otro** implica entender los modos como el receptor **resiste** la **negación** de su identidad y el **posicionamiento** social de que es objeto por parte de quienes racionalizan las cosas dualistamente. Del mismo modo se debe comprender la manera en que el receptor se opone y "fractura" la autoafirmación del **uno** para reafirmar su propia identidad a través de la conformación de movimientos sociales por ejemplo.

La inconformidad de Martín Barbero no puede restringirse a la esfera de la racionalidad que se expande con la modernidad, sino a antiguas y actuales cosmovisiones esencialistas que "reconocen" la existencia de la mayoría-audiencia sólo en **relación** con la **posición** que ocupan de acuerdo al modo como han sido definidas. Es así que se da una **negación** de los sujetos "subdesarrollados" o "dominados", que sólo existen en **relación** con el otro polo que los define. Los sujetos receptores existen entonces como **mediaciones**, esto es como entes **negados** y **puestos** en una situación de opresión y subdesarrollo que **anula** su identidad. El "oprimido" no tiene ser o existencia en sí mismo, sino en función de la **relación**, es decir, del tipo de **conexión** o **mediación** que ejercen el "dominador" o el teórico "crítico" al definirlo como audiencia pasiva, alienada, mediada. Definir **relaciones** y **posiciones** a nivel de **esencias** constituye la gran mediación del positivismo que no permite conocer al receptor en sí, en su cotidianidad.

El uso de la razón dualista en ciencias sociales se presenta a través de dos movimientos o formas de operar del pensamiento. Por un lado se encuentra la operación de aislamiento o separación y, por el otro, la de vinculación o unión. Se procede entonces a separar completamente las dos partes, elementos o protagonistas del fenómeno, convirtiéndolos en esencias contrapuestas: dominadores vs dominados/ culto vs popular/ base - superestructura/ etc. Simultáneamente se buscan las mediaciones (relaciones) que conectan los extremos para lograr un "amalgamiento", una "igualación" u "homologación" que conserva a los entes separados, pero vinculados mediante una relación ontológica indisoluble que se acepta como normal para que los extremos se mantengan definidos por oposición ocupando siempre el lugar que les corresponde en una situación "armónica" que supera las contradicciones. En el tipo de esencialismo a que aquí se hace referencia, se emplea el esquema dualista que como se vió en el capítulo I es a fin de cuentas un sistema ternario pues como principio se introduce la función de mediadores, en Occidente.

Las relaciones (mediaciones) expresadas mediante categorías polarizadas con las que Martín Barbero se propone romper, son incontables. Como ejemplo pueden considerarse los siguientes binomios que él menciona frecuentemente en sus textos, como muestra de relaciones de oposición o de amalgamiento aparente que debe rechazar el investigador:

teoría	práctica
forma	contenido
sujeto	objeto
activo	pasivo
emisor	receptor
ciencia	ideología

inovación	tradición
tecnológica	
imagen	imaginario
razón	deseo, placer, ocio
masivo	popular
culto	alienado, inculto
difusión	consumo
jerarquía	democracia
saber	destreza
verdad	error
esencia	existencia
macro	micro
base	superestructura
Estado	pueblo
desarrollo	subdesarrollo
dominador	dominado
orden	desorden
lineal	circular
centralización	descentralización
universal	individual
bien	mal

El tipo de relación que se establece entre las categorías situadas en extremos es ficticia pues no se trata de dos entes que se reconozcan realmente como diferentes, sino que se "igualan" mediante la negación del **otro** y el establecimiento de una relación de oposición. Sea en el discurso del funcionalismo o en el del marxismo funcionalista lo que se ubica en un extremo jerárquicamente más elevado (lo culto) tiene la facultad de definir lo que es "diferente" pero vinculado (alienado). Así pues, lo **uno** superior desde su posición de poder codifica, nombra, mediatiza, define un "otro" inexistente, a partir de sí mismo, de su manera de dar sentido a la realidad, o sea

de ordenar, de armonizar y por tanto de igualar lo múltiple y diferente que es considerado como caótico.

Las mediaciones institucionales que estudian algunos investigadores no son sino falsas mediaciones pues se establecen en el marco de relaciones entre esencias que se traducen en posicionamientos inamovibles. Martín Barbero propone entonces que no se admita un racionalismo en el que realmente no se reconoce al otro, al receptor que también es emisor y se comunica en una multiplicidad de situaciones. Este investigador invalida pues la práctica de investigación que admite un esquema de definición de la realidad basado en la incomunicación -posible sólo en el marco ontológico en el que se define la comunicación en la razón dualista-, ya que no se escucha lo que el otro real tiene que decir. Con su propuesta en contra de la razón dualista Martín Barbero procede dialécticamente al negar la negación pues no admite que el receptor pueda ser definido "en el sentido de otro de lo mismo" ya que debe nombrarse, definirse y reconocerse de acuerdo con su identidad como receptor-emisor que es (en Mier Vega, 1990:36).

Salir del pensamiento lineal, cientifista, no significa adoptar incondicionalmente el otro polo, el del no mecanicismo, de la fluidez y la circularidad, conocido como el "paradigma de lo fluido", el cual opera en la sociedad simultáneamente con el "paradigma de la linealidad" o "paradigma informacional" como explican Armand y Michele Mattelart (1989:80). En las redes de la interpretación del mundo actual considerado como "postmoderno" por la premaxia que han alcanzado la tecnología y la información, se han conformado varias visiones de la postmodernidad que pretenden revitalizar el modernismo o cri

ticarlo. Junto a la visión informacional que recupera los valores de la modernidad mediante un modelo "antagónico" a ésta, el cual fusiona y encadena las contradicciones y la segregación en la sociedad ya que ordena "lo que se mueve con la racionalidad de lo que está fijo", se han desarrollado escuelas y modos críticos de entender las sociedades actuales influidas por la tecnología (op.cit.). Los Mattelart desde su posición crítica la definición de la postmodernidad que realizan los teóricos funcionalistas a mediados de siglo con la idea de promover la fusión y el "igualitarismo" a través del paradigma de lo fluido y lo circular. Es de ese modo que se trata mediante una recodificación positivista, de legitimar las diferencias sociales, pues aparentemente desaparecen las ideologías y las luchas de clases:

A medida que se concretan los riesgos de que pueda instituirse una sociedad dual, lo "fluido" se expone a hacer las veces de doble referencia legitimadora y a servir así de ideología de consenso a una sociedad profundamente segregada (...) La idea de la desaparición de las segregaciones sociales y del ocaso de las luchas sociales disimula al menos dos fenómenos. En primer lugar disimula el hecho de (...) que entre la esfera de los excluidos y la de los integrados no todo transcurre de acuerdo con el régimen de los vasos comunicantes (...) Y luego, la idea de la desaparición de las diferenciaciones sociales anula la idea de la necesidad de alianzas sociales (op.cit:82).

Según los Mattelart la ambigüedad del paradigma de lo fluido ha permitido que se le utilice para promover la "transparencia" y la fusión de contradicciones como lo hacen las teorías positivistas, o para delinear la multidimensionalidad de los lugares estratégicos de comunicación y "la intervención activa" de los múltiples actores sociales, como lo ha hecho Martín Barbero, quien se apropia de las posibilidades de dicho paradigma para romper con el pensamiento lineal:

De lo que habla ese paradigma es de la crisis del "pensamiento lineal", de fracaso de un modelo mecánico -lineal y centralizado- de crecimiento de las nuevas estrategias para salir de la crisis, de los modos de legitimación de las nuevas competencias sociales (...). La superación del "pensamiento lineal" está haciendo posible el reconocimiento de nuevos espacios y modos de relación -individuo/Estado, habitante/ciudad, docente/alumno, etc.- y de una nueva sensibilidad hacia lo diverso y lo periférico lo discontinuo y lo descentrado. Esa nueva sensibilidad se traduce en : una nueva percepción del poder que no aparece ya localizado en un punto desde el cual irradia sino disperso y transversal, una nueva valoración de lo local en cuanto espacio de la proximidad, esto es donde se hace efectiva la diferencia, y de lo cotidiano, como "lugar" donde se lucha y se negocia permanentemente la relación con el poder- (1988 b:13).

Ante las evidencias de que sigue reproduciéndose y recodificándose un dualismo que por siglos ha mantenido su fuerza y penetración en la sociedad, Martín Barbero se pregunta: "¿desde dónde pensar la identidad mientras siga imperando una razón dualista, atrapada en una lógica de la diferencia que trabaja levantando barreras, que es la lógica de la exclusión y la transparencia?" (1987 a:205). La respuesta según este investigador se ubica en el mestizaje que es intrínseco a los latinoamericanos y no en la "dominación" de que son objeto los sujetos de los países subdesarrollados. Así pues el investigador debe entender que el mestizaje no es algo "que ya pasó, sino lo que somos, y que no es sólo hecho racial, sino razón de ser, trama de tiempos y de espacios, de memorias e imaginarios que hasta ahora únicamente la literatura había logrado decir" (op.cit).

La noción de "mestizaje" que Martín Barbero emplea como propuesta para salir de la razón dualista no se pre

senta como un método alternativo sino más bien como un modo articulacionista o "imbricacionista" de entender la práctica de la investigación. Comprender lo que este investigador entiende por "mestizaje" así como las relaciones de esa noción con la dialéctica se vuelve complejo en la medida en que en su obra no aparecen muchas pistas claras sobre el nivel en que se ubica el mestizaje en relación con la dialéctica. No queda claro si se excluyen o si se complementan. Aun cuando el autor declara un rompimiento con la razón dualista, su trabajo no se puede separar totalmente de la dialéctica que esencialmente se enfrenta al positivismo, según se desprende del análisis aquí realizado. Hace tres años Raúl Fuentes Navarro señalaba en un artículo publicado en la revista *Renglones*, la dificultad que existe para delimitar las relaciones entre mestizaje y dialéctica, en uno de los libros en que aparece con detalles la propuesta de Martín Barbero:

La lectura que encuentra sutiles precisiones y posturas categóricas no logra, después de varios repasos e intentos de elucidación, asimilar, por ejemplo, las implicaciones metodológicas de la relación entre dialéctica y mestizaje (1988:13).

En el contexto de esta investigación se ha interpretado el mestizaje de que habla Martín Barbero como una categoría metodológica amplia que por tanto tiende a ser ambigua y requiere precisiones. El mestizaje no es propuesto por el investigador en cuestión como el método alternativo que va a desterrar a la dialéctica, sino más bien como un modo articulacionista de proceder en la práctica de la investigación, que viene a desterritorializar la

dialéctica, esto es a arrancarla de los usos centralistas, lineales, cientifistas, funcionalistas.

Si se tomara al mestizaje como método que vino a ocupar el sitio de la dialéctica, parece ser que no hay mucho que hacer pues ni la obra de Martín Barbero ni los desarrollos recientes por parte de otros investigadores apoyan una interpretación de ese tipo. La idea más bien parece ser la de alejarse de la conformación de un método, para proceder metodológicamente de acuerdo con las articulaciones (mestizajes, mediaciones) que revelan la trama de las prácticas de comunicación como muestra la obra de Guillermo Orozo Gómez, o puede ser que las articulaciones se ubiquen en el marco amplio de una dialéctica recreada a la manera de Enrique Sánchez Ruiz, como se analiza en el último capítulo.

Lo que es muy claro en la obra de Martín Barbero es que el reconocimiento de las tramas de mestizaje conduce a la comprensión de las discontinuidades culturales y de las articulaciones de "lo indígena con lo rural, lo rural con lo urbano, el folklore con lo popular y lo popular con lo masivo" (1987 a:10). A la comprensión de las identidades de los sujetos sociales y de sus prácticas se llega entonces mediante la utilización por parte del investigador (mediador) de un modo articulacionista (Guillermo Orozco) de entender la "realidad mestiza". También el mestizaje puede ser interpretado como una categoría metodológica que remite a la multiplicidad de niveles y dimensiones que articulan la realidad como propone Enrique Sánchez Ruiz desde su recreación del método histórico-estructural.

Para Martín Barbero, es entonces a través del mestizaje como rasgo fundamental del latinoamericano que se puede superar el dualismo:

Reconocimiento de aquel desconocimiento es, en la teoría y en la práctica, la aparición de una sensibilidad política nueva, no instrumental ni finalista, abierta tanto a la institucionalidad como a la cotidianidad, a la subjetivación de los actores sociales y a la multiplicidad de solidaridades que operan simultáneamente en nuestra sociedad. Y de un lenguaje que busca decir la imbricación en la economía de la producción simbólica y de la política en la cultura sin que se darse en operación dialéctica pues mestiza saberes y sentires, seducciones y resistencias que la dialéctica desconoce. Es como mestizaje y no como superación -continuidades en la discontinuidad, conciliaciones entre ritmos que se excluyen como se están haciendo pensables las formas y sentidos que adquiere la vigencia cultural de las diferentes identidades (op.cit:204-205).

A Martín Barbero no le interesa la superación de las contradicciones a través de la inserción de un mediador o de mediaciones; para él, lo importante es reconocer las imbricaciones (mediaciones) presentes en las tramas de comunicación en la cotidianidad de los receptores, donde no hay contradicciones que requieren ser mediadas (igualadas, negadas), sino donde existen multiples contradicciones que deben ser delimitadas y reconocidas para que haya cambios en la sociedad.

La ruptura con la razón dualista implica fundamentalmente perder el objeto de estudio (los medios masivos) para recuperar las situaciones de comunicación, esto es, los procesos que pueden ser abordados desde un "mapa nocturno" de problemas y contradicciones, como se expone en el siguiente apartado.

## 2 El estudio de los lugares de mediación o topías socioculturales

Mediador será entonces el comunicador que se tome en serio esa palabra, pues comunicar -pese a todo lo que afirman los manuales y los habitantes de la postmodernidad- ha sido y sigue siendo algo más difícil y largo que informar, es hacer posible que unos hombres reconozcan a otros, y ello en "doble sentido": les reconozcan el derecho a vivir y pensar diferentemente, y se reconozcan como hombres con esa diferencia. Eso es lo que significa y lo que implica pensar la comunicación desde la cultura.

Jesús Martín Barbero

"Comunicación, campo cultural y proyecto mediador"

En el "ocaso" de la dialéctica pronosticado por algunos críticos de la postmodernidad informacional, Jesús Martín Barbero propone que el comunicador como mediador que se abra a una nueva sensibilidad y por tanto a una manera distinta de experimentar lo sociocultural, la cual permite repensar las relaciones sociedad-comunicación al tiempo que se redefine el papel de los profesionistas de la comunicación.

Horadadas las "seguridades" que daban cuenta de la realidad social y comunicacional, lo que queda es el atardecer de un conjunto de métodos y modelos dominantes que según Martín Barbero hay que desechar por completo. Es por ello que de la "opacidad" de lo sociocultural periférico (desterritorializado, descentralizado) este investigador rescata un "mapa nocturno" que señala a pesar de la oscuridad del discurso de Martín Barbero, un itinerario no sólo para salir de la razón dualista, sino para investigar la articulación de la multiplicidad de prácticas de comunicación, que son escenario de mestizajes y mediaciones.

Básicamente los "mapas" que Martín Barbero desarrolla se encuentran en dos ámbitos y niveles distintos de explicación. Por un lado, despliega -principalmente en sus libros-, un mapa general que marca la ruta a seguir en los estudios sobre prácticas de comunicación y, por el otro, presenta a través de artículos y ponencias un mapa más concreto que permite definir las prácticas (oficios y competencias) profesionales del comunicador. Los dos mapas constituyen un ejemplo esencial del modo - como ese investigador parte de las prácticas para "ate - rrizar" en las mediaciones y volver de nuevo a las prácticas pero recreadas y pensadas desde esferas y dimensiones a reconocer para los estudios en comunicación, como se explica en las últimas páginas de este apartado.

La obra de Martín Barbero ha sido criticada desde distintas perspectivas debido principalmente a que tiende a ser una filosofía del sujeto que no presenta pautas a nivel de Método y de Teoría, para guiar la investigación de la comunicación. Aquí sin embargo, no se profundiza en el debate entre posturas e investigadores pues se considera necesario adentrarse más en lo que los investigadores plantean en torno a la mediación y en el análisis de su propuesta dentro del marco de esta investigación.

Es claro que leer a un filósofo que se propone romper con la razón dualista, implica alejarse de un patrón de lectura lineal para entender lo "abierto" y multidimensional del trabajo de Martín Barbero. La obra de este investigador ha sido considerada "fuente de inspiración" para algunos investigadores que la han ido "operacionalizando" desde referentes, experiencias y posturas distintas como investigadores. Entre los mexicanos se encuentran Guillermo Orozco Gómez (U. Iberoamericana), Enrique Sánchez Ruiz (U. de Guadalajara) y Jorge González Sánchez (U. de Colima).

La ruta que marca Martín Barbero es diferente entonces al modo científico-sistemático-integrador de producir conocimiento. No obstante, su trabajo apunta hacia la constitución de una teoría amplia y de matrices metodológicas a nivel cualitativo que no se centran en los medios masivos y no se basan en demandas institucionales:

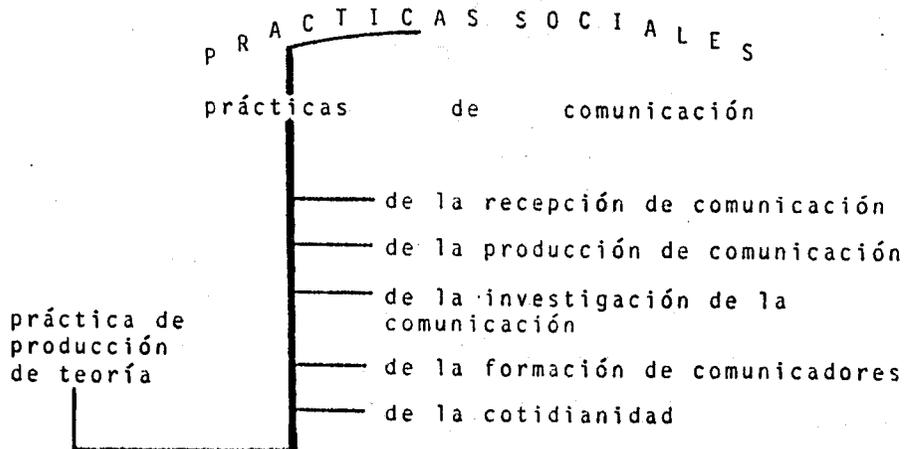
La teoría restringida, aquella que cubre únicamente el campo de la comunicación masiva, no puede llamarse seriamente teoría puesto que lo único que ha producido hasta ahora son modelos de diagramas para relacionar entre sí los mundos del emisor, el mensaje y del receptor, diagramas cada vez más sofisticados, pero que no podrán nunca ser tenidos por teoría, y menos cuando la complejidad de los modelos es lograda en base a hacer pasar por interdisciplinariedad lo que no es más que eclecticismo, otorgándole al objeto de estudio -los medios masivos- una centralidad social y una significación teórica que responde más a requerimientos de la departamentalización académica que a demandas de la realidad social (1988 b:8).

La legitimación teórica del campo de la comunicación no puede ser de acuerdo con Martín Barbero la preocupación fundamental de los investigadores, sino su legitimidad intelectual:

(...) si nos estamos planteando esos malentendidos no es para resolverlos académicamente sino para poder pasar del problema de la legitimidad teórica del campo de la comunicación a una cuestión distinta: la de su legitimidad intelectual, (...) Es ahí a donde apunta en últimas la perspectiva abierta por el paradigma de la mediación y el análisis cultural, a la pregunta por el peso social de nuestros estudios y nuestras investigaciones, a la exigencia de repensar las relaciones comunicación/sociedad y de redefinir el papel mismo de los comunicadores. De no ser así la expansión de los estudios de comunicación e incluso su crecimiento y cualificación teórica pueden estárse nos convirtiendo hoy en

una verdadera coartada: aquella que nos permite esconder tras el espesor y la densidad de los discursos logrados nuestra incapacidad para acompañar los procesos y nuestra dimisión moral (1989 a:2).

Al no aceptar el valor de la teoría que se elabora a partir de un objeto de estudio parcializante, Martín Barbero no se va al otro extremo para ubicar su propuesta de investigación, esto es, no centra la práctica o más bien las prácticas en el mismo nivel que la teoría para fomentar así el antagonismo y la linealidad, sino que las prácticas quedan localizadas en un nivel comprensivo que engloba a la producción de teoría como una práctica más.



Martín Barbero no cree que el Método científico y la Teoría de la Comunicación deban delimitar el campo de la comunicación y la labor del investigador:

(...) el campo de los problemas de comunicación no puede ser delimitado desde la teoría, no puede serlo más que a partir de las prácticas sociales de comunicación, y esas prácticas en América

Latina desbordan lo que pasa en los medios y se articulan a espacios y procesos políticos, religiosos, artísticos, etc., a través de los cuales las clases populares ejercen una actividad de resistencia y réplica (1987 b:41).

Para Martín Barbero el ámbito fundamental donde se encuentran las mediaciones no es el de lo masivo, sino el de lo popular que contiene a todas las prácticas de comunicación que se dan en el campo de lo social, incluidas las imbricaciones de lo popular en lo masivo. Uno de los aspectos centrales de la propuesta de Martín Barbero es la **recreación** que presenta de la noción de mediación, a través de una "puesta en historia" de dicha noción. Es por ello que en "Euforia tecnológica y malestar en la teoría", artículo publicado en 1988, el autor recoge el debate en Europa en torno a la relación comunicación-sociedad, y señala la parcialidad de las propuestas de la escuela de Leicester con Graham Murdock y Peter Golding, así como la insuficiencia de los estudios culturales de Raimond Williams y Stuart Hall. En ese ensayo expone también las razones de su desacuerdo con Manuel Martín Serrano y su grupo en la Universidad Complutense en Madrid. Para el investigador colombiano esos "monismos reduccionistas" proponen formas de entender la comunicación en las que no se pueden "incorporar las transformaciones históricas de la sociedad" del mismo modo que no aceptan "la dinámica propia de los procesos comunicativos" (1988b:10)

La adopción dentro del campo de la comunicación del término "mediación" no debe justificarse por el establecimiento de una moda académica o por las posibilidades de construir una ciencia o modelos mecánicos en donde se

inserte dicho término como una categoría explicativa. La importancia de volver la vista a las mediaciones se centra en su validez histórica así como en la posibilidad de realizar una "puesta en historia" de la multidimensionalidad de las prácticas de comunicación que permita entender el modo como se realizan en la actualidad los "procesos de transformación de la cultura política y de reorganización de las políticas culturales que tienen lugar en América Latina" (op.cit:7).

De lo anterior se desprende entonces, que a Martín Barbero no le interesa la legitimidad teórica, esto es que la ciencia de la comunicación tenga un objeto de estudio y por ello pueda ser eventualmente reconocida como ciencia, ya que es más relevante reconocer y trabajar en "la posibilidad de que la comunicación sea un lugar estratégico desde el que pensar la sociedad y que el comunicador asuma el rol de intelectual" (1989 a:2). Con esta forma de concebir al profesionista de la comunicación se pretende superar un dualismo que según Martín Barbero perjudica la formación de los estudiantes de comunicación. Se pretende pues que no exista una división entre teóricos (investigadores) y prácticos (profesionistas en medios masivos) de la comunicación. El comunicador o profesionista de la comunicación debe ser ante todo un intelectual para que la comunicación pueda ser pensada desde la cultura y además de legitimarse los estudios, se desterritorialice la hegemonía.

Con Martín Barbero la mediación no es algo atemporal pues los sujetos ocupan un lugar estratégico y sus prácticas una temporalidad específica. La mediación es concebida como "ese lugar desde el que es posible percibir y comprender la interacción entre el espacio de la producción y el de la recepción" (1987 e:49).

El estudio de las mediaciones en las prácticas de la comunicación conduce al investigador al reconocimiento de los siguientes aspectos centrales en la práctica que propone Martín Barbero:

- mediaciones culturales a nivel micro
- diferencias, barreras culturales, etnocentrismo
- cotidianidad en las prácticas de comunicación
- 

El investigador también debe estar abierto a la realización de las tareas que implican:

- - recuperar las referencias
- - reconocer la pluralidad de códigos
- - identificar la trama y articulación de las prácticas
- - identificar los sujetos y las temporalidades en lo social
- - preguntarse por el sentido de las relaciones entre comunicación y sociedad.
- - arribar a un nuevo mapa de problemas de investigación

A lo largo de la obra de Martín Barbero se presentan una serie de guías generales para la definición de proyectos de investigación que se encaminen por la vía del articulacionismo y de la multidimensionalidad:

- +-----+
- **Buscar la fluidez y la circularidad en la recreación de las ideas**
  - **Ubicarse en el estudio de lo periférico para lograr la desterritorialización de las ideas y de los problemas de investigación**
  - **Encontrar las dimensiones y los niveles presentes en la articulación de la trama de prácticas de comunicación**
  - **Sensibilizarse ante los modos de sentir y de conocer desde lo popular**
  - **Abrir un nuevo horizonte de problemas, complejizando lo que parece simple, transparente.**
  - **Definir rupturas y desplazamientos.**
  - **Redefinir el sentido de la cultura y de la política**
  - **Trabajar en la producción de matrices metodológicas cualitativas**
  - **Identificar los modos como se producen e imbrican los significados**
  - **Reconocer las identidades en el mestizaje**
  - **Localizar el espacio de las prácticas de comunicación y sus mediaciones**
  - **Pensar y trabajar por la constitución de nuevos campos estratégicos**

Para concluir con esta síntesis de pautas de investigación que presenta Martín Barbero a lo largo de su obra, se procede ahora con la exposición de un movimiento general que se puede observar en el conjunto de libros y ensayos de este investigador, el cual permite mostrar el papel que la categoría de "mediación" desempeña en la conformación de su propuesta, así como el rumbo actual del pensamiento de Martín Barbero.

El movimiento metodológico general distinguible en la obra de Martín Barbero se desgloza en tres movimientos menores:

=====rupturas=====desplazamientos=====

- (1) 1978--1987/\_/\_89. El autor va desarrollando y dando a conocer a través de artículos, ponencias y libros (1987 a, 1989 b) el itinerario y las pautas para la investigación que integran su mapa general de las prácticas de comunicación

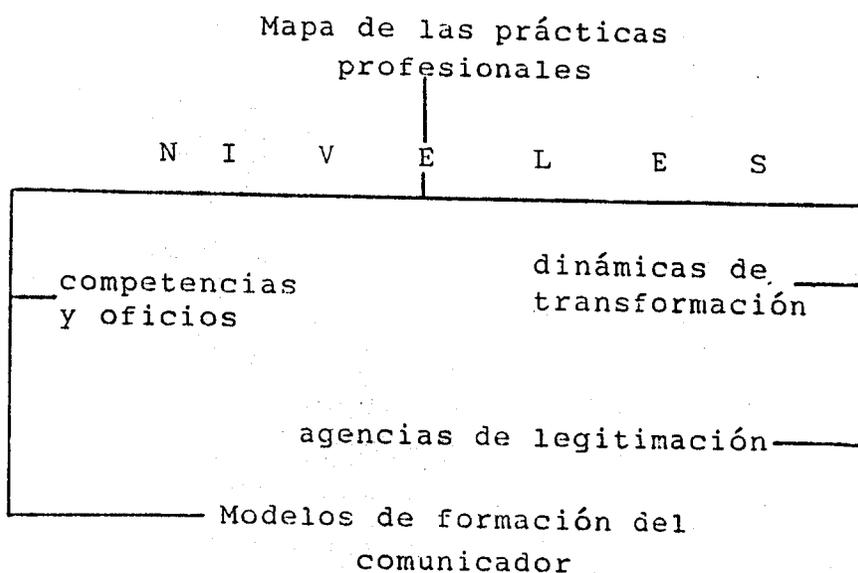
=====rompimiento con la  
razón dualista=====

- (2) 1987 - 1990. Martín Barbero experimenta para concretizar su propuesta mediante la definición de dos lugares estratégicos: la telenovela, la universidad. Es en ese tiempo que presenta a través de la revista *Diálogos de la Comunicación* el diseño de una investigación sobre telenovelas y vida cotidiana que se propone localizar los espacios de circulación y semantización (mediaciones) de las telenovelas así como analizar las competencias culturales y narrativas en la recepción de los mensajes y las formas de apropiación de los productos culturales (1987 e).

Al mismo tiempo que el investigador desarrolla el estudio de las telenovelas, empieza a conformar un "micro-mapa" de las prácticas del comunicador en otro espacio estratégico, la universidad, que es un lugar donde hay procesos de legitimación cultural y de experimentación social. En los ensayos elaborados en torno a la definición del curriculum



junto con los modelos de formación de comunicadores y los objetos nuevos (mediaciones, frentes, heterogeneidades culturales y dinámicas de desterritorialización), los niveles a distinguir en el mapa de las prácticas profesionales (op.cit).



- (3) ----- 1990 ----- . En 1990 también se abre una nueva etapa en la labor teórica y metodológica de Jesús Martín Barbero al retrabajar las dimensiones a las que llegó a través de la experimentación en la delimitación de las prácticas del comunicador principalmente, aunque también se encuentran -dos al menos, la socialidad y la tecnicidad- en un artículo sobre comunicación y democracia (1990 b). De la esfera de análisis micro en que se encontraba, Martín Barbero se va nuevamente a un campo más global, pero no al de las prácticas de comunicación y las mediaciones en que se encontraba en 1987, sino al de la práctica, categoría que tiene un "alcance globalizador" que parece ser lo que busca este

investigador actualmente (1990 c). Esto significa que Martín Barbero conecta la comunicación con las prácticas sociales, esto es, con los "pliegues de la práctica" social para reubicar en ese nuevo contexto las dimensiones con las que había venido trabajando (op.cit:9).

El artículo "De los medios a las prácticas" significa ante todo un reencuentro de la comunicación con la sociología. En ese ensayo el autor retoma los principales rasgos de su postura, entre los que se encuentran la necesidad de romper "con el comunicacionismo que es la tendencia aún bien fuerte a ontologizar la comunicación" y con el mediacentrismo, tendencia que identifica a la "comunicación con los medios, ya sea desde el culturalismo mcluhiano, según el cual los medios hacen la historia, o desde su contrario, el ideologismo althuseriano que hace de los medios un aparato de Estado (1990 c: 10).

La propuesta ahora consiste en ubicar el estudio de las prácticas sociales en tres dimensiones: socialidad, ritualidad, tecnicidad; así como en tres esferas de la práctica social: política, económica y cultural, a través de un mapa que permita desterritorializar el estudio tradicional de la comunicación (op. cit:12-16).

Concluye aquí la exposición y el análisis de la propuesta de un investigador que concibe no a los individuos como lo hacía Lévi-Strauss, sino a las sociedades latinoamericanas como "sociedades-encrucijada", esto es,

como lugares de mestizaje y de articulaciones que son "patria" de mediaciones. Latinoamérica es por excelencia espacio estratégico en donde las imbricaciones entre sociedad y comunicación no pueden ser estudiadas a partir de una categoría analítica atemporal, sino de la mediación entendida como rasgo esencial de la historia de las sociedades-mediación.